

ALTERNATIVA **MST** Socialista

NUEVA IZQUIERDA
Movimiento Socialista de los Trabajadores



Para
renovar y unir
a la izquierda

Cele Fierro

precandidata presidencial

NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuerdas de Pza. Alsina) • LANUS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuerdas estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuerdas estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° La Estrella, San Miguel Oeste • JOSÉ C. PAZ: Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • MORENO: Independencia 1166 (entre Victoria y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Independencia 2292, Merlo Centro • Sinclair 1100 • D'Onofrio 1672 (entre Zabaleta y Olleros), B° Libertad • Arredondo 1181, B° Parque San Martín • LA PLATA: Calle 2 N° 1125 entre 55 y 56, Tel.(0221) 482-4784 • BERISSO: calle 123 N° 1764 entre calles 68 y 69 (hoy 11 y 12).

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLIVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: San Martín 1269, Tel. (02477) 1531-4079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

CHUBUT: Huergo 1502, Comodoro Rivadavia • Gales 643, Trelew • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 218 • Wilson 1911, Seccional 13 • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital • SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238 Tel.(0385) 434-2367, Capital • Soler 547 Tel.(0385) 427-6261, La Banda • NEUQUÉN: San Martín 732, Neuquén Capital, Tel. 0299-155880977 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Caucete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: French 1145, pta. alta, Barrio Evita • JUJUY: Junín 57, Jujuy centro • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza N° 375 - «B» Centro / Teléfono: 0387 4711559 • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán, Tel (0381) 4976098, (0381) 155880978, Perú 940 Villa Urquiza, Las Talitas calle 35 N°256 • RÍO NEGRO: Tel (0299) 154640059 Cipolletti • Tel (0294) 154551061, Bariloche

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
correo: webmaster@mst.org.ar



ANTICAPITALISTAS EN RED
IV INTERNACIONAL
www.anticapitalistasenred.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Fin de año tenso, verano caliente

Estuvo al borde. La imagen de Macri llorando en el Colón recorrió el mundo. Lloraba de alivio, de haber llegado a fin de año con el Presupuesto aprobado, el acuerdo con el FMI renovado, la cumbre del G20 garantizada, y su persona todavía en el gobierno. El Macri de comienzos de 2018 no se hubiera imaginado este fin de año. Entonces lo perseguía la rebelión de los miles de trabajadores que enfrentaron la represión policial el 14 y 18 de diciembre y derrotaron la reforma laboral; y los miles de porteños que repudiaron con sus cacerolas en la noche del 18D el afano a los jubilados de la reforma previsional. Venía perdiendo su base social, los grandes hombres de negocios le perdían la confianza y había quienes comenzaban a soltarle la mano. La seguridad de poder terminar su mandato se le escapaba. Encima se desató la marea verde, que se dirigió contra su gobierno de deracha y misógino, a la vez que minó su base más reaccionaria, que lo consideró responsable por abrir el debate sobre el aborto. Macri caminó por la cornisa y estuvo planteada la posibilidad de una salida anticipada del gobierno. Tampoco el Macri del invierno del '18 pensaba en esa imagen de final de comedia romántica en el palco del Colón. Las corridas del dólar y la huida al FMI, de alta sensibilidad en el imaginario argentino, casi hacen desplomar la economía y llevaron a Macri al borde de la cornisa nuevamente. Los capitalistas ya concentraban su mirada en posibles recambios. Pero Mauricio zafó de lo peor. Por ahora. Por eso lloraba en el Colón.

Lo salvaron sus amigos. Si Macri zafó por el momento, fue porque el PJ y la burocracia sindical lo salvaron. No faltó disposición en los trabajadores para movilizarse y había condiciones para derrotar el ajuste macrista. Incluso, de haber progresado la movilización con paros generales y un plan de lucha, se podría haber empujado al gobierno hacia su salida con todo su proyecto. Pero el PJ, con su ala kirchnerista jugaron a la gobernabilidad. Explicaron que lo más democrático era sostener a Macri, que termine su mandato porque «la gente lo votó» y que había que esperar a las elecciones de 2019 para cambiar. Sin embargo antidemocrática ha sido cada medida contra el pueblo implementada por Macri, y cada mes que sigue el hambre y la miseria de su ajuste, corre por cuenta de esos falsos opositores. Algunos le votaron sus leyes, incluyendo la reforma previsional y el Presupuesto 2019, diseñado a medida del FMI. Otros actuaron para evitar la movilización. La burocracia sindical tiene una responsabilidad mayúscula. Primero acordaron la reforma laboral, y la criticaron cuando sus propias bases se rebelaron. En febrero, jugó el rol fundamental para descomprimir la presión social contra el gobierno, negociando salvar su propio pellejo por las corruptelas con las que se han enriquecido. Más recientemente, la CGT amagó con un paro nacional, para una fecha incierta posterior a la votación del Presupuesto, para después levantarlo por un irrisorio y dudoso bono de fin de año. Las CTAs tampoco se salvaron: regularon y aislaron las luchas en los gremios estatales, y optaron por la procesión a Luján para vaciar la movilización contra el Presupuesto 2019. El gobierno se vio obligado a mantener ayuda social y las direcciones actuaron para evitar el estallido. Pero los problemas estructurales no se solucionaron y vamos a un año nuevo donde habrá nuevas manifestaciones de la crisis económico social.

La falta de alternativa. Si Macri zafó, no fue solo porque lo salvaron sus amigos. Se sintió la falta de un potente polo unitario de toda la izquierda que podría haber jugado un rol dirigente en las luchas que arrinconaron al gobierno este año y también haber ofrecido una salida en el terreno político. Con el nivel de bronca y movilización del pueblo trabajador, la defección de todas sus direcciones, la crisis sin precedentes de la burocracia sindical, y el peso importante que, aunque fragmentada, tiene la izquierda en el país, se podría haber erigido una dirección alternativa



Guillermo Coppo

desde la izquierda que hubiera podido canalizar bronca popular contra un gobierno que tambaleaba. Pero la posición sectaria y electoralista del FIT, impidió explorar esta hipótesis. Solo uniendo a toda la izquierda, como venimos proponiendo desde el MST, se podría levantar una alternativa que millones de argentinos vean como opción creíble y viable. En el movimiento obrero, significaría la posibilidad de avanzar más en disputarle a la burocracia la dirección global de los conflictos y el movimiento obrero. El Plenario del Sindicalismo Combativo significó sin dudas un gran paso, pero todavía insuficiente. Y tampoco allí el FIT gravitó decisivamente, ya que el PTS se mantuvo al margen. En el plano político, la unidad de la izquierda significaría un hecho político de magnitud, que sería mucho más que la suma de sus partes, y entusiasmaría a miles y miles. Pero la cerrazón del FIT, empeñado en cuidar sus pocos cargos celosamente, es funcional a que el kirchnerismo deteriorado pueda seguir apareciendo como una alternativa posible a Macri. En las luchas, la unidad podría haber canalizado lo que el PJ intentaba vaciar, pero el FIT se ausentó o apareció con mínima fuerza a luchas claves, como las movilizaciones contra el Presupuesto, contra el G20, o antes contra el acuerdo de Macri y el FMI.

Zafó, por ahora. El gobierno de Macri se ha comprado algo de tiempo, pero los problemas que lo llevaron al borde no están resueltos. Se expresa en los indicadores económicos y sociales de crisis y su dinámica a expresarse con más fuerza en 2019. Macri resolvió con más y más deuda, una crisis económica que se sigue profundizando, y a lo largo de 2019 y 2020, cuando lleguen los vencimientos de esos préstamos, los fantasmas del default y las corridas del dólar volverán. El plan de Macri solo funcionaría con un salto en el ajuste y con la aplicación de las reformas reaccionarias que están pendientes, algo que el pueblo trabajador no está dispuesto a soportar. Se dirimirá en las calles, y el MST estará en primera línea. Por otro lado la crisis política tiene nuevos remezones: el fallo de la Corte contra la ANSES y el recorte de poderes a Carlos Rosenkrantz, hombre del macrismo.

Vení con el MST. Posiblemente nos has conocido en las batallas de Congreso en diciembre, en los pañuelazos por el aborto legal, seguro y gratuito, en los actos y marchas contra el FMI, el G20 o el Presupuesto, en una actividad de solidaridad con Nicaragua o en alguna de las innumerables luchas de este 2018. A lo largo de este número de Alternativa Socialista, el último de 2018, graficamos las resoluciones y debates de nuestro Congreso reciente. Entre ellas el llamado a renovar y unir a toda la izquierda en las luchas y las próximas elecciones que van a darse durante todo el año. Levantando la candidatura de Cele Fierro al servicio de esa política. Si querés que demos juntos esta pelea, apoyar e impulsar las luchas contra este gobierno y su ajuste, pelear por una nueva dirección y un nuevo modelo sindical democrático, te invitamos a sumarte. Si querés construir una verdadera alternativa al PJ en todas sus variantes, si querés trabajar para unir a la izquierda para que sea una opción real por una Argentina y un mundo socialistas, te invitamos a sumarte a nuestro partido.

MOVIMIENTO OBRERO Y ANCLA

Un año de luchas y disputa

Se cierra un año de luchas y avances en el proceso de nueva dirección del movimiento obrero, en donde ANCLA, nuestra corriente sindical, se ha fortalecido. Para el 2019 tenemos importantes desafíos.



Guillermo Pacagnini

Aunque ha amortiguado la crisis política, Macri no logró garantizar la paz social que necesitaba para avanzar con el ajuste. Con la colaboración del PJ y la burocracia sindical, encausa la situación hacia el plano electoral, acolchonando la peor crisis política desde que asumió. Pero el endeudamiento sin fin, la estancación y la pobreza récord generan malhumor social y la impotencia para bajar el “costo laboral” de las patronales y garantizar el déficit cero para el FMI siguen generando desconfianza. Se cierra un año de luchas y se abre otro de nuevas peleas.

A modo de balance

El movimiento obrero culmina un año donde fue un actor central en el enfrentamiento a los planes de Macri. La crisis no sólo se explica por la debilidad estructural del gobierno y el fracaso de sus políticas, sino en esencia por la resistencia que tuvo picos de confluencia como las jornadas de diciembre de 2017 y los dos paros nacionales arrancados a la CGT, decisivos para empantanar puntos clave del ajuste y las reformas estructurales. Si no hubo un retroceso mayor o una derrota de los planes del gobierno es por el rol de las direcciones políticas y de la burocracia, aunque su crisis se agudizó.

La necesidad de cumplir con el acuerdo con el FMI anuncia que vamos a confrontaciones duras.

El tema salarial motivó más de la mitad de los conflictos y la mayoría de los del sector público. Además hubo peleas ante despidos y suspensiones, no solo para reducir planteles sino para eliminar activismo e izquierda. En el sector privado predominaron las suspensiones y reprogramaciones.

La burocracia, en su peor crisis

La crisis de la burocracia es notable y, pese a los favores al gobierno al negarse a centralizar toda pelea y evitar que la movilización progrese y se unifique, no pudo vertebrar un acuerdo social sólido y duradero que enchaleque las luchas.

La CGT, que a la defensiva se había unificado por arriba, se volvió a fracturar, reflejando las presiones por abajo, la crisis del peronismo y los roces interpatronales frente a un modelo económico en crisis. Hoy hay dos sectores, uno con eje en los gordos y bien oficialista, y otro que posa de opositor: el 21F (moyanismo y sectores transportistas, Corriente Federal encabezada por la Bancaria) que articulan con la CTA kirchnerista. Reflejan también los coletazos de la crisis del PJ,



que hoy es un conglomerado de facciones en pugna por la cuestión electoral.

Este año también se consumó, con elecciones separadas, la nueva división de la CTA al compás de la crisis de ATE, su gremio madre.

Esta crisis en la superestructura burocrática libera fuerzas y pone al rojo la necesidad de poner en pie una nueva dirección, una nueva central, un nuevo modelo sindical democrático y de lucha. Aún prima la crisis de la vieja dirigencia, pero surge una camada de nuevos activistas de izquierda que ganan terreno y nuestra corriente sindical ANCLA viene impulsando esta necesaria renovación.

Crece un recambio sindical desde abajo

Pese a la burocracia surgió un nuevo activismo joven, radicalizado, rebelde, con las mujeres muchas veces al frente y que en los reclamos incluye perspectiva de género. Fueron las y los que empujaron las peleas emblemáticas: quienes enfrentaron la represión y el aislamiento de la burocracia en el Posadas, quienes resistieron en el INTI, quienes lograron las reincorporaciones del Turbio, quienes mantuvieron y lograron reabrir Télam, las enfermeras que protagonizan una rebelión histórica por sus derechos y el activismo docente y estatal que cuestiona a la dirigencia de sus gremios.

Un avance en la coordinación del sindicalismo combativo

La novedad es el paso en la coordinación del clasismo que se empezó a dar. Fue parte de nuestra política doblegando la política del FIT y los sectores centristas que se negaban una y otra vez. Un primer logro fue el Encuentro del Posadas en febrero pasado. Fue un evento importante que sirvió al conflicto y rompió una dinámica de encuentros fracasados por el sectarismo y las políticas falsamente hegemónicas de las fuerzas del FIT. Hubo marco para el debate pese a las diferencias y disputas, en primer lugar con el PTS, y eso permitió

votar resoluciones y un pequeño polo que impulsó una columna independiente el 21F, traccionando al PO que venía de un acuerdo oportunista con los verdes de ATE-CTA. Lamentablemente el PTS se negó a desarrollar este Encuentro, demostrando que debieron hacerlo solo para reubicarse en el Posadas ante el despido de su dirigente.

Luego en junio vino el Plenario del Sindicalismo Combativo, en base a un acuerdo esta vez con el PO e IS que puso en pie un evento destacado en Lanús. Un polo que atrajo un sector del activismo y algunas agrupaciones combativas y de izquierda.

El Plenario, que tuvo repercusión entre los luchadores, consensuó un programa progresivo y generó una agenda de acciones, como las del paro general, y una mesa para darle continuidad. Hay debates, pero en el marco de un proceso que hasta ahora se mantiene y tiene desafíos como las reuniones periódicas de su mesa nacional, donde ANCLA tiene un rol fundamental, y convocar a plenarios regionales en otros lugares del país. Hay diferencias, por ejemplo con IS que tiende a rebajar el programa con una fuerte presión sindicalista para mantener sus ubicaciones como en ferroviarios, o con el PO que tiene una visión burocrática de los aparatos sindicales y esconde a la izquierda detrás del “sindicalismo clasista”. Igual, el plenario es un importante paso adelante. Su desafío es transformarse en un polo para lo nuevo y esa es nuestra disputa. Aun así, tiene una gran limitación: la falta de correlato unitario a nivel político. El rol del PTS

en este sentido es de lo más retardatario: boicotea el encuentro y profundiza la división, llegando incluso a favorecer a la burocracia con su política como lo hizo al dividir en ATEN y provocar que se pierda el sindicato.

El fortalecimiento de ANCLA y los próximos desafíos

Tenemos varios retos. Primero, seguir impulsando la mayor unidad de acción para enfrentar el ajuste. En esa línea, el exigir a las conducciones burocráticas que llamen a medidas de lucha se combina con denunciar su modelo burocrático y de sujeción política del movimiento obrero a los partidos patronales.

Nuestras prioridades pasan por ligarnos a los sectores más radicalizados y combativos, fortaleciendo la organización de la juventud y apostando a desarrollar el Plenario del Sindicalismo Combativo, sosteniendo a la vez que debería avanzar en la necesaria unidad política.

El modelo sindical que defendemos se basa en la independencia total del Estado y en la decisión democrática de las bases para luchar. Por eso proponemos derogar la Ley 23.551 e ir por un cambio de fondo del modelo sindical. Queremos un modelo con proporción de género, integración de las minorías y revocatoria de mandato, finanzas controladas por la base y dirigentes que vuelvan a laburar tras dos mandatos.

A su vez, desde ANCLA creemos fundamental construir un sindicalismo ligado a un proyecto político de los trabajadores, con un programa para transformar el país y no solo para obtener algún aumento salarial o mejores condiciones.

Además de las luchas, para lograr estos objetivos tenemos instancias importantes como las elecciones nacionales de ATE o las de UEPC en Córdoba, donde trabajaremos por conquistar la mayor cantidad de espacios de lucha y organización, arrebatándolos de las manos de la burocracia. Vamos también por el fortalecimiento de nuestras agrupaciones “Alternativas” en los gremios estatales y privados y el crecimiento de nuestra corriente nacional: la Agrupación Nacional Clasista Antiburocrática (ANCLA). Manos a la obra.



TRES AÑOS DE AJUSTE BONAERENSE

Vidal, la peor: ajusta, mata, endeuda y reprime

Al caer con Macri en las encuestas, Vidal baraja adelantar las elecciones para retener la Provincia. Pero tres años de ajuste muestran su rostro descarnado. Urge otro modelo alternativo.



Francisco Torres

El 10 de diciembre se cumplieron tres años del gobierno de Vidal y Cambiemos en la mayor provincia argentina. Hablaron de «cambio», pero empeoraron todos los indicadores sociales ya cuestionados del gobierno de Scioli y Cristina.

La prensa hegemónica oculta la realidad. Aquí intentamos graficarla y balancear esos 3 años del peor gobierno. En un 2018 con más de 7.800 despidos y suspensiones, cierres, ataques al Astillero y más de 110 muertes por el ajuste. De más pobreza; salarios, jubilaciones y planes «a la baja», con paritarias como la docente o judicial sin cerrar y un año récord de paros.

Todo esto regado de furia represiva. De una burocracia cómplice. Y de transar con el PJ, Massa y los K para votarle las leyes, paquetazos impositivos, presupuestos de ajuste y endeudamiento histórico que pidió Mariú.

Vidal se debe ir: El 'remedio' a la salud pública

Redujo a un nivel histórico el presupuesto de Salud, del 6,3% este año a solo 5,5% el próximo. Así agravó la crisis de los 80 hospitales y provocó otro récord de paros. Por eso en la movilización de setiembre, con Vilma Ripoll (MST) denunciarnos: «No hay drogas para anestias ni para tratamientos oncológicos, no hay vacunas ni personal porque los sueldos son miserables. Urge aumentar el Presupuesto, pero no lo hacen porque no es prioridad la salud del pueblo. Vidal se tiene que ir».

A esto se suma la subejecución presupuestaria en programas como VIH-Sida y Hepatitis Virales, Plan Provincial del Cáncer, Salud Mental y Adicciones, más la no entrega de preservativos que aumentó los embarazos no deseados y enfermedades sexuales. Por eso reclamamos salarios, pase a planta de precarizados y una inversión de emergencia para infraestructura, medicamentos e insumos.

Una Vidal celeste y antiderechos

Días atrás Vidal quiso subirse a la ola verde y dijo ser «impulsora de los derechos de la mujer...». Pero reafirmó su militancia activa con el pañuelo Celeste PRO aborto. Sobre la violencia machista dijo «ahí no hay grieta». Pero lo que no hay es plata para combatirla. Cínica, ejecuta el 10% del presupuesto para Prevención y Atención de Violencia Familiar y de Género. También recorta partidas de la ESI, Educación Sexual Integral. Y despidió a casi cien trabajadoras de la línea 144 de violencia.

Es tan clerical que en octubre de 2016 ordenó dar marcha atrás con la

adhesión al Protocolo de aborto no punible que ordenó la Corte y habilitó su ex ministra de Salud. Vidal siguió al misógino monseñor Aguer, a funcionarios del Opus Dei como Conte Grand, Salvai y de la Torre.

Al mantener al aborto en la clandestinidad, Vidal es responsable de las muertes de Romina y Liz. Por eso exigimos la adhesión al Protocolo y el cumplimiento de las normas de salud reproductiva. Una consulta vinculante por el aborto legal, seguro y gratuito, y la separación de Iglesia y Estado.

Vidal y el PJ contra la educación estatal

Vidal y el PJ votan también los recortes del presupuesto Educativo. Y aumentan a \$ 20.000 millones los subsidios a las privadas, la Iglesia y otras confesiones. A Vidal no le interesa la educación estatal, gratuita y laica como mostró al lavarse las manos con su ministro Sánchez Zinny, ante los crímenes del ajuste de Sandra y Rubén.

A las casi 1.000 escuelas con las clases suspendidas para educar y no morir en el intento planteamos una ley de Emergencia en Infraestructura y Mantenimiento Escolar, con control social sobre las partidas y la elección de Comisiones de Relevamiento y Seguimiento en cada escuela que fije las obras a realizar. Con representantes docentes, auxiliares y de la comunidad que propongan sanciones si no se cumple.

Ante la flexibilización y privatización educativa, defendemos las conquistas docentes. Y exigimos que el gobierno garantice el derecho social a educarse. Nos opusimos a la formación en vacaciones y luchamos por capacitación gratuita y en servicio, de calidad, con temáticas y didáctica definida por docentes y la comunidad. Además de capacitar en una ESI feminista y disidente.

Para jerarquizar la educación se requiere un inicial de \$ 30 mil y elevar el presupuesto al 10% del PBI. Asegurando así las condiciones de trabajo, infraestructura, bibliografía, becas, comedores, transporte y todo pre-requisito indispensables para educar.

Y un Congreso Pedagógico donde docentes, estudiantes y la comunidad resolvamos cómo defender y mejorar las ramas de Artística, Educación Física, Técnica, los Equipos de Orientación y Bachis de Adultos. Y frenar el cierre de cursos, turnos y carreras de Institutos de Formación.

CONURBANO BONAERENSE Evolución de la Pobreza



Caída del presupuesto educativo bonaerense



Carlos, delegado de UPCN murió infartado cuando un funcionario lo bastardeó. Y Orellana, joven textil de la CTEP, fue fusilado en Matanza.

A su vez, hay 400 muertes anuales por 'accidente' laboral y el 30% son bonaerenses. Se deben a reducción patronal de costos en salud y seguridad, por falta de control del Estado y complicidad de la burocracia.

Unir a la izquierda ante Cambiemos y el PJ

La desocupación del conurbano es la más alta del país, con 12,4% y un año con miles de despidos y cierres. Cerraron Pepsico, Atanor de Munro y Baradero, Fanazul, Ferrobares. Hay despidos en SIAM, Canale, Adidas/Paquetá en Chivilcoy, Gatic en Coronel Suárez, Galle de Avellaneda, Cresta Roja, Cerro Negro de Olavarría, Motomel en San Nicolás, GGM en Las Flores, metalúrgica Emepa, textil Texes y Unitec Blue en Chascomús, el frigorífico Pehuajó, Aceitera Germaíz, curtiembre Dontos, Ingredion y la alimenticia BRF/Quickfood en Baradero, Corboclor, Tenaris y Lanxess en Zárate y Campana, El frigorífico del Carmen en Areco, Ingredion en Chacabuco, Mabe en Haedo, la plástica Chemton de Moreno; la textil Karabell en Mercedes y la lista sigue.

Ante esto se deben prohibir los despidos, suspensiones y contratos basura. Trabajar seis horas para trabajar todes, sin baja salarial. Abrir los libros contables, con control obrero de la producción. Y estatizar toda empresa que no cumpla, bajo control social.

No queremos volver a las políticas de Cristina que no dieron salida al pueblo y sí permitieron que gane Macri. Queremos debatir proyectos, no nombres. Hay plata si se ajusta a los de arriba. La deuda es con la educación, la salud o el salario, no con los bonistas. La izquierda debe levantar estas propuestas y poner en pie una tercer opción ante Cambiemos y el PJ. La unidad de toda la izquierda es clave. Te invitamos a luchar por ello.

Vidal y las patronales matan y reprimen

La salida represiva fue una constante. Ya en enero de 2016 baleó a desocupados en La Plata. Y en marzo reprimió a auxiliares en la Dirección de Escuelas. En octubre, a choferes de la línea Este. En julio de 2017 desaloja Pepsico. También reprime a Cresta Roja. Y desata la furia represiva el 14 y 19 de diciembre para que se votara un nuevo Presupuesto de ajuste y endeudamiento. En enero de 2018 reprimió el Hospital Posadas. En mayo, a la avícola Tres Arroyos con 2.000 gendarmes. El 21 de agosto fue la atroz represión al Astillero.

El ajuste mata. Y se cobró las vidas Sandra y Rubén, pero también de Yolanda, la auxiliar que comprobó que le descontaron su sueldo por paros. Walter murió al romperse una escalera al pintar una escuela. Eduardo, al verse despedido por Vidal en Ferrobares.

Grave situación de la niñez bonaerense

54,2%	pibes del Conurbano vive en la pobreza
13,1%	de pibes es indigente en el Conurbano
37,7%	depende del comedor escolar para alimentarse
20,2%	pibes sufren de inseguridad alimentaria
10,1%	pasan hambre
63,7%	viven en casas sin cloacas o agua potable
62,4%	no tienen obra social ni prepaga
24,5%	de menores de 17 años nunca fue al médico

JUVENTUD: ACUMULACIÓN POLÍTICA Y PERSPECTIVAS

Quemar el cielo si es preciso

Las marcas de la juventud en esta etapa. Sobresale la desconfianza contra la institucionalidad conocida. Fuerte protagonismo de calle y vocación antisistema. Odio patronal, rebeldía feminista / disidente, simpatía internacionalista. Todo por ganar. Propuestas para una hoja de ruta militante.



Mariano Rosa

En diversos artículos fuimos explicando el rol social y político de la juventud en general bajo el capitalismo actual. Por lo pronto, hay un dato excluyente: las tendencias del sistema a reforzar los recursos de explotación de fuerza de trabajo para recuperar rentabilidad impactan de forma directa sobre las capas juveniles en edad de estudiar y trabajar. En este punto se verifica una intersección inicial: el capital requiere precarizar las formas de trabajo, flexibilizar las reglas de explotación en el terreno de la producción; y en simultáneo, necesita transformar la educación en un campo de entrenamiento laboral rápido, eficiente y barato en términos de erogación estatal. Se trata entonces de un ciclo combinado:

- Erradicar leyes de protección laboral, en clave marxista sería: aumentar la plusvalía absoluta (alargamiento de la jornada) y la relativa (intensificación de ritmos de trabajo).
- Devaluar los contenidos de la formación educativa, para especializar trabajadorxs y a la vez, achicar la inversión de renta social destinada a ese fin.

Así, la simultaneidad de leyes de reforma laboral a escala mundial y la ofensiva sobre planes de estudio y presupuesto para educación, no es una casualidad: hace parte de la agenda internacional del capital en esta etapa para retomar tasas de ganancia como no logra desde la década de 1970. Esta hoja de ruta de agresión anti-juvenil del capitalismo provoca una reacción antagónica de toda esa capa social que se expresa desigualmente según se trate de universidades, colegios, profesorados o fábricas, donde la dictadura patronal y de la burocracia condiciona, aunque no impide la respuesta obrera. Estas serían las primeras claves para ubicar el debate.

Rebeldía en clave internacional

De 2008 en adelante con la nueva fase de la crisis capitalista, una nueva generación activista irrumpió con un protagonismo destacado. En la Primavera Árabe, en los Indignados de España, en el movimiento Occupy



Wall Street, en la juventud de Chile por la educación pública, en las tomas de colegios y facultades en Paraguay, en la rebelión contra Ortega-Murillo en Nicaragua, en increíble huelga educativa de Colombia de más de 3 meses, o en las oleadas de rebelión en Francia, últimamente incluso, como parte del movimiento de los Chalecos Amarillos. Se trata de una generación que a escala internacional reacciona contra el recorte de futuro por parte del sistema, es una juventud informada, socializada, "nativa digital" y odiosa de toda la superestructura política del statu quo: impugna partidos tradicionales, burócratas y mandamases del régimen. Incorporó muy fuerte en el último tramo de este período la agenda antipatriarcal, feminista / disidente, contra toda la heteronormatividad burguesa. Enfrenta el aparato de represión estatal a fondo, sin ceder. Quiere decidir, empoderarse, cuestiona todo, porque todas las autoridades están en cuestión. Es la generación que tiene que asumir el desafío de construir puentes hacia adelante, donde había muros de burocracias y capital.

Antídotos contra el escepticismo

El tiempo en política no es lineal: tiene avances y retrocesos, cambios de ritmos, ralentizaciones y aceleraciones abruptas. Todo el siglo XX y lo que llevamos del XXI completaron ciclos: el del experimento burocrático de la ex URSS, el del capitalismo como fin de la historia, el de los bipartidismos trabajosamente construidos por décadas por la burguesía. Ahora, sobre esos escombros, hay una oportunidad de recomienzo, de reinicio, de retomar lo mejor del acumulado como experiencia histórica. La polarización

social y política que caracteriza esta etapa de la lucha de clases mundial, es síntoma de agudización de todas las contradicciones. Expresa que se licúan todas las mediaciones ambiguas, confusas. La falsa ideología que dictaminaba la caducidad de "izquierda y derecha" como categorías superadas, revela toda su inconsistencia ante Bolsonaro o Trump. Se normaliza el proceso de revolución permanente. El capital no tiene márgenes para dar concesiones y "dar algo a cambio de no perder todo". La crisis crónica es "a todo o nada". Por eso, contra los militantes del "no se puede", de "se viene la derecha", de los profetas del repliegue resignado y conservador, nuestra hipótesis estratégica es otra: las necesidades de la burguesía de aumentar y disputar plusvalía, tensiona la lucha de clases y actúa como fábrica de crisis, guerras y revoluciones. Hay una rivalidad que se desenvuelve con final abierto. Todavía sin hegemonía definida. En esas disputas la juventud va a seguir probándose, tonificando su musculatura política y dando nuevos dirigentes naturales. La clave de nuestra orientación política es intervenir en los procesos más avanzados de la juventud y reclutar para una estrategia anticapitalista, feminista y socialista lo mejor de ese activismo. Y hacer una sólida acumulación de cuadros para la revolución, de profesionales de la reorganización sistémica de la sociedad. Contra los patrones y sus partidos, contra todas las burocracias, contra la versión del "no se puede" que termina en los amontonamientos anti-neoliberales que terminan gestionando el capital. E impugnando la variante del escepticismo en clave sectaria, de autopreservación testimonial. Nuestro planteo es activar, construir partido militante y llegar con el

mayor volumen político posible a las próximas abruptas aceleraciones del tiempo político: las revoluciones, las intervenciones independientes de las masas, multitudinarias, esporádicas y potentes.

Internacionalismo militante, feminismo socialista y clase obrera

Como resumen las notas centrales hace pocos el fin de semana pasado se completó el XI Congreso Nacional del MST. Ese evento deliberó y definió orientación para construir nuestra juventud como una de las prioridades del próximo período. Reafirmó a fondo la necesidad de construir una fuerte juventud internacionalista, politizada alrededor de los principales procesos de la lucha de clases mundial, como portadores de campañas militantes en las aulas. Como lo hicimos con Cataluña, Nicaragua o contra Bolsonaro, reforzar todo el compromiso con esa tarea clave: ser la juventud de izquierda identificada en primer lugar por su actividad internacionalista. En el mismo sentido, y ante la continuidad de la ola feminista / disidente de la que fuimos con nuestro colectivo Juntas y a la Izquierda la corriente más dinámica, dar en ese movimiento heterogéneo una lucha ideológica por un programa feminista radical, socialista y de alianza estratégica con la clase obrera como sujeto central de la lucha contra el capital y consecuentemente contra el patriarcado. Y en paralelo, votamos con total convencimiento fortalecer el vuelco a las luchas de nuestra clase, el trabajo político sobre sus barrios y el llevar las principales luchas a universidades, colegios y profesorados.

Definido el mapa electoral, vamos a dar la lucha en ese campo, con nuestro programa de fondo, de ruptura, antisistémico y llevando la pre-candidatura de Cele Fierro al estudiantado como vocera de nuestras causas, de nuestros sueños. Tenemos por delante el objetivo de lograr un crecimiento cualitativo de nuestras fuerzas en el estudiantado universitario, terciario y en el rebelde movimiento secundario. Con esta brújula en política y tareas, nos preparamos para un 2019 de más JS protagonista y avanzando en la conducción de Centros de Estudiantes como en Medicina de la UBA, en federaciones como en la FUBA y ganando posiciones de fuerza en todo el país.

Para un salto en el reclutamiento de cientos de nuevxs apasionadxs de la revolución. Y si es preciso, quemar el cielo.

CFK, EL PJ Y EL FRENTE "ANTIMACRISTA"

Un camino hacia nuevas frustraciones

El año de crisis económica y política dejó golpeado al gobierno de Macri. Si logró atravesar el ojo de la tormenta y llegar con algo de aire a 2019 fue gracias al aporte fundamental a la gobernabilidad que realizaron el PJ y la burocracia sindical vinculada a éste. Con el comienzo del año 2019, un año electoral, estos mismos sectores profundizan sus movimientos para intentar mostrarse como alternativa.



Luis Meiners

El panorama electoral para el 2019 es un claro reflejo de la crisis. La caída de la imagen presidencial y las dificultades en el armado "opositor" vinculado al PJ ha producido una catarata de desdoblamientos electorales. Al menos 17 provincias han decidido separar sus elecciones de las elecciones presidenciales. Todo un récord. Entre ellas hay provincias gobernadas por el PJ y por Cambiemos. Y la discusión está instalada incluso en la provincia de Buenos Aires. Un panorama electoral nacional incierto y una serie de elecciones que comenzarán en pleno verano marcarán el año.

Es en este escenario en el que se han acelerado los movimientos de las diferentes alas del Partido Justicialista. Si hace unos meses la iniciativa parecía estar del lado del peronismo "federal", con protagonismo de los gobernadores, en las últimas semanas el kirchnerismo ha recuperado terreno. Desde la conferencia de Clasco hasta la reciente reunión con Juan Grabois y su frente Patria Grande, la ex presidenta ha salido a jugar y promete recorrer las provincias en apoyo a sus candidatos afines. Llamaron a utilizar las PASO para unir a toda la oposición y respecto a su candidatura CFK dice que "hará lo que sea mejor para derrotar a Macri".

¿Derrotar a Macri con sus cómplices?

El debate sobre las elecciones va ganando terreno. Desde el PJ distintas voces apuntan a construir un espacio "de unidad" para derrotar el ajuste. Se debaten en torno al papel de CFK y el kirchnerismo en ese armado. Necesitan de los votos del kirchnerismo para ganar, pero preferirían que no encabece la boleta presidencial. Tanto referentes del peronismo federal, como del kirchnerismo y del massismo se han expresado en el sentido de un gran armado opositor.

Todos estos sectores buscan instalar la idea de que sólo con un gran frente se puede derrotar a Macri, interpellando a los millones que están hartos del ajuste y quieren otra salida. Preparan el camino

para una nueva frustración. En primer lugar, es necesario decir que todos estos sectores tienen una gran responsabilidad en la continuidad del ajuste de Macri. Estuvo planteado derrotar al ajuste en las calles, pero fueron estos sectores quienes garantizaron la gobernabilidad. Algunos lo hicieron votando las leyes, otros llamando a desmovilizar mientras posaban de opositores en las cámaras.

Hay que derrotar a Macri para terminar con las políticas que impulsa. No se trata de cambiar de figura para que sigan intactas las políticas de ajuste. En ese sentido queremos ser categóricos. Ganarle una elección a Cambiemos de la mano de los que le han votado la reforma jubilatoria, el presupuesto 2019, de los que le firmaron el Pacto Fiscal e impulsan el ajuste en las provincias, no es derrotar al programa de ajuste sino garantizar su continuidad bajo una nueva forma. No se puede derrotar al programa de la derecha con la derecha. Por eso rechazamos el camino que lleva a la unidad de "pañuelos verdes y celestes", a la unidad con los ajustadores.

El debate de los actores de una unidad para derrotar a Macri está necesariamente ligado al problema del programa. Los sectores vinculados a personajes como Pichetto, Urtubey y otros impulsan un programa de continuidad de las políticas de ajuste. Por eso le han votado las leyes. Además han expresado su visión conservadora y represiva: impulsan la mano dura, políticas de persecución a los inmigrantes y son mayoritariamente anti derechos. Por su parte, los voceros del kirchnerismo "puro" como Kiciloff han salido a mostrarse amigos de la empresa privada y han expresado con claridad que no romperán con el FMI y no desconocerán la deuda contraída por el macrismo.

En síntesis, una unidad con los cómplices del ajuste y con el programa de los ajustadores sólo puede llevar a más ajuste.

Un camino conocido

En este debate es central sacar conclusiones sobre el fracaso del "ciclo progresista" y su reemplazo por gobiernos de derecha en nuestro país y en todo el continente. Quienes hoy llaman a la formación de frentes antineoliberales o antifascistas, fueron los protagonistas centrales de la política latinoamericana durante más de una década. Como tales, tienen una



Cristina vende gato por liebre

responsabilidad central en el ascenso de los gobiernos de derecha.

En el caso del kirchnerismo gobernaron durante 12 años y lo hicieron durante un momento excepcional en relación a las posibilidades de lograr un cambio profundo, estructural. Llegaron al gobierno luego del Argentinazo con un movimiento de masas en ascenso. Había una correlación de fuerzas muy favorable para encarar transformaciones radicales. Sin embargo el kirchnerismo hizo todo lo posible por garantizar un retorno a la normalidad, desmovilizando y cooptando. Lejos de aprovechar el escenario latinoamericano para avanzar contra la deuda externa, fueron "pagadores seriales" como admitió la propia CFK. El boom de los precios internacionales de los commodities no se puso al servicio de reorientar la economía de acuerdo a los intereses de los trabajadores y el pueblo. Al contrario, se usó para profundizar la dependencia, el extractivismo y la concentración.

Estas decisiones políticas generaron las condiciones para un retorno de la derecha ya que desmovilizaron y profundizaron un modelo semicolonial, dependiente, cuyas contradicciones emergieron con fuerza a partir de la crisis capitalista de 2008. Actualmente no proponen romper con el FMI, ni dejar de pagar la deuda externa, ni siquiera desconocer la adquirida por el gobierno de Macri. Donde gobiernan de manera directa, como Santa Cruz, mantienen los salarios prácticamente congelados, produciendo una pérdida del poder

adquisitivo de más del 70%. También persiguen y judicializan a luchadores populares como a nuestro compañero Claudio Wasquin.

Recorrer este camino sólo puede llevar a nuevas frustraciones, incluyendo allanar el camino a un triunfo electoral del macrismo.

La salida es unir a toda la izquierda

Tenemos un gran desafío por delante. A medida que se profundiza la crisis económica el 2019 será un año cruzado por importantes luchas contra el macrismo y todos los gobiernos ajustadores. Mientras las seguimos impulsando y apoyando, también tendremos que responder al desafío electoral.

Quienes alientan ser parte de la interna del peronismo, impulsando un frente "anti Macri", lejos de lograr soluciones están preparando una nueva frustración. De una u otra forma terminarán tributando a la continuidad del modelo macrista. La salida es armar un gran tercer espacio uniendo a toda la izquierda. Una alternativa independiente de los partidos del régimen, que logre atraer a los millones que quieren avanzar hacia un programa de ruptura con el FMI y las políticas de ajuste, por una transformación social, política y económica en beneficio de la clase trabajadora y el pueblo.

PARA RENOVAR Y UNIR A LA IZQUIERDA

Cele Fierro, precandidata presidencial por el MST

El planchazo de la burocracia sindical y la complicidad de los partidos patronales permitieron que el gobierno de Macri comience a colocar en la agenda la disputa electoral del 2019. A pesar de su nefasto plan económico y la ruptura cada día mayor con sectores de la población, tratará de reelegirse en las próximas elecciones. Desde el MST tenemos una propuesta para enfrentar a Macri y al PJ y definimos también nuestra precandidatura nacional.



Martín Carcione

Desde finales del 2017 la imagen de Macri no para de caer entre amplios sectores de trabajadores y jóvenes. El enfrentamiento por la reforma previsional, la brutal represión frente al Congreso, abrió una grieta que no paró de ensancharse durante todo el 2018.

Esa ruptura se alimentó al calor de la aplicación de un brutal plan de ajuste y endeudamiento acordado con el FMI y los principales partidos patronales, principalmente las distintas variantes del PJ que facilitaron la aprobación de todas las leyes claves para el ajuste. Su línea fue clara durante todo el período, aprovechar el desgaste para postularse como sucesores posibles en las próximas elecciones pero facilitar el ajuste para que sea el macrismo el que pague los platos rotos.

Cristina Kirchner y su sector, jugaron también en ese sentido, llamando a desmovilizar en los momentos claves e instalando la consigna "hay 2019". Fue la profecía autocumplida de todas las variantes peronistas

Su postura crítica se fue atemperando para llegar a un llamado abierto a la conciliación de todos los sectores con el objetivo de ganar las elecciones. Así pudimos escuchar al ex marxista Kicillof diciendo que acordarían con el fondo o a la misma Cristina pidiendo unidad entre "pañuelos verdes y celestes".

Ese camino solo puede conducir a un enorme frente opositor sin ningún tipo de programa de ruptura ni con el FMI ni con los ejes centrales del ajuste, por lo cual no es más que recetas que ya conocemos.

Lamentablemente, tanto desde el macrismo como desde las distintas alas del PJ se juegan a construir una polarización que transmita la idea de que solo hay dos opciones posibles, cuando en realidad, se trata de dos caras de la misma moneda.

El desafío de construir un tercer espacio de unidad de la izquierda

El escenario plantea una tarea clara y urgente, la necesidad de lanzar al ruedo un gran tercer espacio que aglutine a toda la izquierda para batallar por una salida al servicio de los trabajadores, las mujeres y la juventud. No se trata de una consigna vacía, sino de una necesidad concreta y no existen argumentos de peso que lo impidan.

Si no se ha dado hasta ahora es por el electoralismo desembozado del FIT, que teniendo la oportunidad de



convocar ampliamente a construir este polo se niega sistemáticamente. En vez de unir en las luchas y en las elecciones se ha vuelto lo más importante las apariciones mediáticas casi como una estrategia y todo al servicio de renovar alguna banca para profundizar su desviación parlamentaria.

Desde el MST tenemos otra política y consideramos que está planteada la posibilidad de que la izquierda nos transformemos en un polo en el actual escenario político, a condición de construir un polo que actúe en primer lugar en la lucha de clases, para enfrentar a la burocracia sindical traidora y sus variantes populistas. Para que le dé un impulso al sindicalismo combativo y juegue un rol en la recuperación de sindicatos y juntas internas. Para que seamos, en fin, un factor de movilización y organización contra el ajuste del gobierno porque, a pesar del camino electoral que empieza a imponerse desde las alturas, las luchas son y serán el aspecto fundamental de la coyuntura.

En las elecciones unir y renovar a la izquierda

En el terreno electoral, tenemos el mismo desafío que en el terreno de las luchas. Si bien la izquierda ha conquistado ubicaciones parlamentarias, no gravita como factor de poder hacia enormes sectores del movimiento de masas. Eso no es una casualidad, sino el resultado de no avanzar en la construcción de un polo superior, de que sean siempre los mismos candidatos y propuestas cuyo principal problema es que no son vistas como alternativa por millones.

La primera renovación que necesita la izquierda tiene que ver con la unidad. Unir a la izquierda y construir un gran tercer espacio sería una enorme muestra de seriedad política y un llamado de atención para quienes lo reclaman desde hace años. No hay mayor renovación que responder correctamente a los desafíos de la etapa y abandonar el sectarismo infantil de creerse únicos tal como sostiene el FIT.

Otra renovación fundamental tiene que ver con apostar a candidaturas y propuestas que reflejen los procesos más

dinámicos de la lucha de clases, sin dudas en estos días el movimiento feminista, la lucha de los trabajadores contra el plan de ajuste del gobierno y por supuesto la rebeldía y radicalización de la juventud.

La precandidatura de Cele Fierro a presidenta

Por todas estas cosas, en el XI Congreso del MST decidimos unánimemente que Cele Fierro, una joven docente, feminista, dirigente de nuestro partido y referente nacional de Juntas y a la Izquierda sea nuestra precandidata a Presidenta y encabece el llamado a la unidad de la izquierda, que estamos formulando.

Entendemos que Cele refleja sin dudas los procesos que mencionamos, procesos en los que además, nuestro partido ha tenido un papel muy importante impulsando la unidad y también batallando por una política correcta. Junto a compañerxs como Alejandro Bodart y Vilma Ripoll, con una amplia trayectoria, y referencias en casi todas las provincias del país, desde el MST nos ponemos a disposición de construir la unidad para pararle la mano al macrismo sin caer en los falsos progresismos que ya fracasaron.

Entendemos que es posible un acuerdo programático y político, entendemos que si la diferencia son los lugares podemos realizar una gran PASO de toda la izquierda para que de esa forma se ordenen las candidaturas o buscar algún otro método que permita la unidad.

En pocas semanas y meses comienzan las rondas de elecciones anticipadas, no desperdiciemos la oportunidad que nos plantea la realidad, llamamos una vez más a los compañeros del FIT y a toda la izquierda anticapitalista y socialista a sentarnos a debatir cómo avanzar en este sentido. Negarse fortalece las falacias de los sectores que menosprecian a la izquierda y fortalece, por esos mismos motivos, a las fuerzas que enfrentamos diariamente en las calles. El MST con Cele Fierro y todxs nuestrxs referentes, salimos a recorrer todo el país con estas propuestas.



Lanzamiento del MST en Entre Ríos

Con la presencia de Cele Fierro, nuestra precandidata a presidenta, se realizó un importante acto del MST entrerriano con fuerte presencia de la juventud y trabajadores de diversos sectores.

Frente al adelantamiento de las elecciones provinciales, se proclamó la precandidatura a gobernador de Luis Meiners y de Nadia Burgos, trabajadora y feminista, a diputada provincial.

Así el MST arranca la pelea para que la izquierda llegue a la legislatura, mientras propone abrir sus listas a distintos sectores en lucha y organizaciones que quieran ser parte de un proyecto anticapitalista y alternativo a los partidos del ajuste.



La trayectoria de Cele

Referente nacional del MST y de la agrupación "Juntas y a la Izquierda". Feminista y socialista. Es docente, nació en Córdoba, actualmente vive en Caba y tiene una hija de dos años.

Fue presidenta del Centro de Estudiantes de Trabajo Social en Córdoba en 2006 y dos veces presidenta (2008 y 2009) del Centro de Estudiantes de la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Univ. Nac. De la Patagonia SJB.

Viene de estar en Brasil, donde fue parte del movimiento de mujeres #EleNao contra Bolsonaro.

Es coautora del libro "Mujeres en revolución".

El pasado 23 de noviembre, fue la oradora central del acto del MST en Plaza Congreso junto a Alejandro Bodart y Vilma Ripoll, con más de 5000 asistentes contra el G-20.

También fue panelista de la Contracumbre contra el G-20 y del evento latinoamericano y feminista ELLA.

Autora de diversos artículos políticos, sociales y de género.

Junto a Bodart y Ripoll, presentó un amparo contra la resolución del Ministerio de Seguridad sobre uso de armas de fuego.

El Congreso Nacional del MST, que se realizó el pasado fin de semana, proclamó su precandidatura a presidenta, en el marco de la propuesta del MST de renovar y unir a toda la izquierda anticapitalista y socialista.

Cele Fierro será la candidata a presidente más joven, representando a mujeres y trabajadores de su generación y reflejando la necesidad de terminar con la vieja política y también renovar a la izquierda.



Gran acto de apertura



Gustavo Giménez

El jueves 13D, el aula magna de la Facultad de Medicina (UBA) estaba colmada por los congresales de todo el país, las delegaciones internacionales, las compañeras de Juntas y a la Izquierda, ANCLA, la Juventud Socialista, el MST «Teresa Vive», Libre Diversidad y la Red Ecosocialista.

Estaban presentes integrantes de Anticapitalistas en Red y organizaciones amigas: Rumbo Socialista de Uruguay, el SOL del Estado español y SOS Nicaragua. Al saludo de «La Lucha» de Pakistán se sumaron otras adhesiones, como las de los compañeros de Francia, Ecuador, Ucrania, Rusia y Bielorrusia.

Dio primero su saludo **Lucas Tiné**, de Alternativa Socialista-PSOL de Brasil: «Hoy salieron los primeros mandos para la detención de los sospechosos del asesinato de Marielle. Es un día para festejar».

Luego saludó **Natalia Tylim**, de la ISO de EE.UU.: «Quieren restaurar el legado de dictaduras respaldadas por el imperialismo para enfrentar a los trabajadores, pero también está surgiendo una nueva izquierda en el mundo, socialista. La colaboración entre nosotros va a ser vital para proponer una alternativa socialista para nuestra generación».

Jerson Reyes, dirigente de la huelga estudiantil de Colombia, dijo: «El capitalismo se ha convertido en una fuerza que destruye y extermina la vida. Es necesaria más que nunca la unidad proletaria hacia la revolución socialista y feminista».

Zuleika Matamoros, de Marea Socialista, trajo un caluroso saludo de los compañeros venezolanos: «¡Fuera Ortega, fuera Nicolás Maduro y fuera Macri!, ¡Viva el internacionalismo socialista!»

La dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores de Turquía (SEP), **Tilbe Akan**, señaló: «Reafirmamos la necesidad de construir una organización internacional para coordinar, fortalecer y ampliar nuestra lucha. Estamos aquí en la Argentina para construir esa organización».

En su discurso, **Cele Fierro**, de la dirección nacional del MST, reseñó la participación de nuestro partido en las luchas y expresó: «Hace falta avanzar y construir una nueva alternativa política, un tercer espacio, nuevo, independiente. El MST va a salir a disputar en cada provincia. Y también lo vamos a hacer en la batalla presidencial. Luchamos por construir una sociedad igualitaria, laica y feminista, una sociedad socialista».

Cerró el acto **Alejandro Bodart**, secretario general del MST y coordinador de Anticapitalistas en Red: «Nos quieren convencer de que el mundo gira a la derecha, que no hay posibilidades de avanzar y que el socialismo es del pasado. Entonces quieren que nos unamos todos contra Macri o Bolsonaro. Pero la derecha avanza por la decepción que han provocado los gobiernos progresistas». Sobre la tarea internacionalista, afirmó: «Estábamos convencidos que había un espacio político enorme. En seis meses logramos relacionarnos con cerca de 20 países. El acuerdo que empezamos a construir con los compañeros de Turquía va a ser un pequeño pero importante polo que va a traer a más y más compañeros en el mundo.»

Al cierre, al cantar *La Internacional*, decenas de jóvenes lucieron chalecos amarillos en apoyo a esa vanguardia de las luchas del mundo que hoy ocupa las calles de Francia. Para ellos toda la solidaridad y el homenaje militante de nuestro XXIº congreso del MST.

SE REALIZÓ EL XI CONGRESO DEL MST

De importantes

Los días 14, 15 y 16 de diciembre, realizamos nuestro Congreso Nacional. Socializamos aquí este proceso de construcción, sus causas, las principales demandas y los desafíos planteados, también resolvimos la precandidatura presidencial.



Sergio García

Llegamos al Congreso tras varios meses de debate colectivo donde la militancia fue debatiendo y aportando sobre cada punto. Un enorme ejercicio de democracia partidaria recorrió la última etapa de 2018, sin por eso dejar de intervenir con fuerza en los grandes hechos políticos y de lucha de clases que signaron la coyuntura. Por lo cual el Congreso reflejó, tanto en su emotivo Acto de Apertura como en cada sesión posterior, esa nueva experiencia acumulada en las batallas contra el macrismo y sus cómplices, contra el FMI y el G-20, contra la burocracia y las patronales.

Un partido internacionalista

El Congreso constató los importantes avances que en el plano internacional está realizando nuestra corriente «Anticapitalistas en Red», nos acompañaron y participaron con sus intervenciones importantes delegaciones internacionales de más de diez países. Con entusiasmo y gran unidad política el Congreso valoró el esfuerzo que venimos haciendo desde el MST de hacer nuestro aporte a esta construcción internacional, y ratifico nuestro compromiso de seguir haciéndolo, aun con más fuerza y compañeros, a disposición de las tareas internacionalistas.

En el plano político internacional, un profundo debate ubicó las características centrales del momento que vivimos, signado por la crisis capitalista, las disputas interimperialistas y una profunda polarización social y política en países centrales, emergentes y también periféricos. Sin caer en unilateralidades ni análisis superficiales, constatamos que en la crisis del capitalismo y de viejas direcciones políticas surgen fenómenos nuevos; y así como los mismos en países importantes se ubican a derecha inmediatamente generan una reacción adversa de ascenso, luchas y sociales y fenómenos políticos.

En lugar de ver solo avances de las derechas como equivocadamente hacen otras corrientes, analizamos que a Trump le salió el movimiento de mujeres y una enorme y nueva corriente socialista, a Macri lo enfrenta un proceso de luchas, a Bolsonaro el movimiento EleNao y lo mismo en otros países. De ahí lo importante de asimilar la existencia y peligros de estas diferentes expresiones de derecha sin por eso darles un carácter superlativo,

sino por el contrario, dimensionar la fuerza del movimiento de masas que los enfrenta y que obstaculizará muchos de sus planes. Estamos en una lucha abierta, dura. Vamos a nuevas e importantes confrontaciones y a más movimientos y fenómenos políticos. Es decir, a más polarización y oportunidades para la izquierda revolucionaria, tanto en la construcción internacional como en cada país donde intervengamos.

El proceso de luchas y el gobierno de Macri

En el debate de la situación nacional partimos del balance político de los dos últimos años de Macri para precisar la coyuntura actual y las perspectivas que se abren. Retomamos los hechos y conclusiones de diciembre de 2017, cuando se produjo en torno al enfrentamiento a la reforma previsual, el primer gran quiebre de parte de la sociedad con el gobierno, hecho que encontró al MST en primera fila de esa lucha.

Desde entonces la crisis se profundizó y también el desgaste del gobierno y el enfrentamiento al ajuste. En el plano económico pasamos por dos picos de crisis, una fuerte en abril y una muy grave en agosto que puso contra las cuerdas al gobierno. Este mes y el siguiente fueron los peores de Macri y allí levantamos la política «Macri y el FMI se tienen que ir y elecciones a una Asamblea Constituyente». Mientras el kirchnerismo llamaba a esperar el 2019 y el FIT y el PTS en particular se negaban a plantear que se vaya Macri, capitulándole al gobierno en su peor crisis.

Nuestro Congreso desde ese recorrido avanzó a profundizar sobre la coyuntura actual, donde el gobierno logró sortear sus peores días para llegar a la reunión del G-20 con un poco más de estabilidad relativa y el Presupuesto 2019 votado en ambas cámaras. Las responsabilidades de este cambio están claras; el PJ votando junto al gobierno en el congreso y la burocracia sindical peronista evitando convocar al plan de lucha necesario. Incluyendo al sector sindical ligado al kirchnerismo, que en los días claves de lucha contra el Presupuesto 2019 dejó el centro político del país vacío y se fue a Luján, favoreciendo por esa vía también a Macri. Está claro que a este accionar se le sumó el apoyo burgués al gobierno, la falta de un proceso de desborde y ciertas políticas de relativa contención social en todo el Gran Buenos Aires y otras importantes ciudades, por parte de un gobierno temeroso que el salto de la pobreza le estalle en la cara. De

Avances a desafíos mayores

cional del MST. Delegades de la mayoría de las provincias del país visibilizaron la extensión y el crecimiento del último período. Principales conclusiones políticas y las tareas de organización que impulsamos. En un marco de fortalecimiento partidario y de nuevos social de Cele Fierro, para renovar y unir a la izquierda.



Vilma Ripoll, Nadia Burgos, Cele Fierro, Luciana Echevarría y Alejandro Bodart en el congreso.

todas estas causas visibilizamos el rol nefasto de las direcciones, porque hace a las tareas que en el plano político y sindical tenemos por delante.

Estamos en un fin de año que mantiene una crisis importante de fondo, vamos a meses de luchas sociales, salariales, feministas, anti represivas y otras tantas. Vamos posiblemente a más tensiones, confrontaciones con inestabilidad económica, riesgo país alto y para el mundo internacional financiero, el fantasma del default en el horizonte. En esa perspectiva la primera tarea que nuestro Congreso definió es ser parte a fondo de todo el proceso de lucha y de surgimiento de nueva dirección obrera y estudiantil. Mantener nuestra política de llamar a enfrentar y derrotar en la calle el plan de ajuste de Macri y el FMI, a la par de impulsar y fortalecer la unidad del sindicalismo clasista. Paralelamente, seguir siendo protagonistas de la impactante ola feminista y disidente que recorre el país y que tiene en las recientes movilizaciones por Lucía y ahora contra Darthés y todos los abusos machistas, nuevas expresiones de este proceso.

Elecciones provinciales y nacionales; precandidatura de Cele Fierro

También definimos nuestra política electoral con las precisiones que la realidad impone. Entramos a las elecciones provinciales y nacionales con una

propuesta esencial; frente al macrismo y al PJ en todas sus variantes, hace falta un gran tercer espacio de toda la izquierda anticapitalista y socialista. Le volvemos a plantear al FIT y demás organizaciones de este espacio unirnos en las luchas y en las elecciones. Con la claridad de tener una propuesta seria y revolucionaria y no ser cómplices de quienes dividen y favorecen a los viejos partidos y a la burocracia.

En las elecciones adelantadas que habrá en muchas provincias, el MST dará una fuerte pelea, reflejando por nuestra extensión y militancia la posibilidad concreta de hacerlo. Así arrancaremos en la primera mitad del año nuestra campaña en las elecciones de Neuquén, La Pampa, Chubut, San Juan, Tucumán, Catamarca, Santa Fe, y en Córdoba y Entre Ríos, donde además está planteada la pelea por llegar a las legislaturas de esas importantes provincias. Luego se irán sumando otras elecciones provinciales, donde también disputaremos con fuerza.

Para las elecciones nacionales, conscientes de la necesidad de reflejar a fondo el fenómeno feminista y de la juventud trabajadora y estudiantil, votamos la precandidatura a presidenta por el MST de Cele Fierro, porque además de luchar por unir a la izquierda también creemos en la necesidad de su renovación integral. Desde esta precandidatura, que impulsaremos en

forma articulada con las referencias nacionales de Alejandro, Vilma y otras de cada provincia, seguiremos proponiendo unirnos en las elecciones, a través de una gran interna de la izquierda o de algún otro método que garantice la unidad y evite la división.

Hacia un MST más grande y fuerte

En un siguiente punto del Congreso analizamos nuestra intervención de la última etapa, repasamos nuestros puntos fuertes, nuestros aciertos y también las cosas a mejorar. Como toda organización revolucionaria nos tomamos una jornada para profundizar en lo que hicimos y en cómo llegamos hasta aquí, en vernos en la realidad actual y en dinámica, un debate colectivo para mejorarnos, con un método obrero crítico y constructivo.

Un debate muy útil que partió de verificar que nos encontramos en medio de un avance, con nuevas y nuevos compañeros en todo el país, con más cuadros y consolidando un partido de clara extensión nacional, de las más importantes de la izquierda. Todo el recorrido del Congreso estuvo signado por el buen ánimo y la fuerza de la militancia de un partido que crece y jugó roles muy visibles en cada hecho político de importancia en el país.

Valoramos la fundación y lanzamiento de ANCLA en 2017, que es hoy una de las principales corrientes

clasistas del país. También el desarrollo de Juntas y a la Izquierda, presente y protagonista en cada lucha feminista del último período, visibilizando ese salto siendo la más importante columna de la izquierda en el ENM de Trelew y recientemente en la movilización por Lucía en Plaza de Mayo. No casualmente, sino como reflejo de un ascenso apasionante y un crecimiento partidario, más de la mitad de las delegades del Congreso fueron compañeras.

También el Congreso evidenció los avances en la juventud universitaria, terciaria y secundaria, expresada en jóvenes delegades y en lo notorio de la presencia de la juventud en cada acción en diversas provincias. También en el avance en la organización y dirección de centros secundarios, en el triunfo en la enorme facultad de Medicina de la UBA y en nuestro regreso a la conducción de la Fuba.

Junto a esto, el sector de compañeras que representó nuestro trabajo político barrial, mostró la importancia del desarrollo militante

en las grandes urbes populares, donde un partido revolucionario no puede estar ausente. Y representantes de la Red Ecosocialista reflejaron la importancia de tener una política socioambiental revolucionaria para intervenir en los procesos.

Partiendo de toda esta realidad definimos profundizar la línea de avances. Manteniendo a la construcción en la juventud y a la intervención en el proceso feminista y disidente como prioridades, y al trabajo en sectores obreros prioritarios como un centro neurálgico y estratégico de nuestra intervención y disputa.

Para estas y otras tareas, tanto internacionales como nacionales, la estrategia de un partido dispuesto a todo, de compañeras que se animan a tomar nuevos desafíos, a moverse de ciudad, de provincia, de país, fue el impulso final de las propuestas y resoluciones de nuestro XI Congreso. Tras estos debates, las delegades eligieron democráticamente a la dirección.

Con la convicción que el saber y el aprendizaje se da en la realidad, en la intervención, en el aceptar retos difíciles, en el estudio de la política y la teoría. En cada una de estas tareas estaremos apasionadamente activos el tiempo que viene. De allí vendrán los nuevos avances y también los nuevos desafíos que tendremos planteado detrás de cada paso que demos.

DERECHOS HUMANOS

No a la doctrina Bullrich

Con la excusa de dar seguridad, el gobierno de Macri, mediante una resolución de su ministra Bullrich, resolvió dar luz verde al gatillo fácil de las fuerzas represivas. El martes 18D, el Encuentro Memoria Verdad y Justicia -que desde el CADHU y el MST integramos- convocó a una marcha masiva y un acto de repudio en Plaza de Mayo, en donde se leyó el documento que reproducimos abajo. Además, en el camino de dismantelar todo el aparato represivo, señalamos algunas propuestas a corto y mediano plazo para atacar la falta de seguridad.



Pablo Vasco,
CADHU-MST

La inseguridad es un problema muy grave, claro está. ¿Cómo no va a haber inseguridad, si con este gobierno los puestos de trabajo y los salarios son más inseguros que nunca? ¿Cómo no va a haber inseguridad, si la violencia de género es moneda corriente y hay un femicidio cada 30 horas? ¿Y cómo no va a haber inseguridad, si este plan de ajuste y entrega produce cada día más desigualdad social y exclusión, que son las causas básicas que hacen crecer los niveles de delincuencia?

Pero la medida del gobierno tiene otros objetivos. Por un lado, Macri sabe que su ajuste no pasa sin represión y por eso habilita el accionar represivo, autorizando incluso a disparar por la espalda. A la vez, efecto Bolsonaro mediante, el gobierno se juega a que sus medidas punitivistas y xenófobas de derecha le permitan sumar votos. Lamentablemente, muchos trabajadores y sectores medios creen que la *mano dura* puede resolver algo. Muy por el contrario, como ya lo demostró el fracaso de las leyes Blumberg, sólo traerá más inseguridad.

Nuestras propuestas

- Lo primero es enfrentar este ajuste, que genera más delito. Y la xenofobia no va: según la propia justicia el índice de delictividad

Sentencia caso Ana María Martínez:

¡Perpetua para Apa y Muñoz!

Guillermo Schilling, marido legal de Ana María y querellante; Carmen Metrovich, cuñada de Ana María; la Comisión de Familiares, Amigos y Compañeros; Vilma Ripoll y Mario Doglio, en la sentencia histórica para nuestra compañera del PST, desaparecida y asesinada por la dictadura en 1982.



de los extranjeros es igual al de los nativos. Un plan económico distinto, en beneficio de las mayorías, debe incluir un plan de shock con becas educativas y primer empleo juvenil. Más de un millón de adolescentes ni-ni, que no estudian ni trabajan, es mano de obra barata para que la recluten las redes del delito.

- Pero esas redes del *delito económicamente organizado* no podrían funcionar sin el amparo de comisarios, jueces y punteros. ¿O acaso detrás de cada pibe que afana un auto no hay un "comi" que regentea un desarmadero? Más cana no es solución: la cana es parte del problema. Por eso proponemos

elegir los comisarios, jueces y fiscales por voto popular, revocables si no cumplen, para que les tengan que rendir cuentas a los vecinos y no dependan del poder político.

Amparo del MST y el CADHU

El 10D, Alejandro Bodart, Cele Fierro, Guillermo Pacagnini y Vilma Ripoll presentaron un amparo en la justicia federal junto a la doctora Alejandra Giordano, del Centro de Abogados por los Derechos Humanos (CADHU). Piden suspender la aplicación de la Resolución 956 y que se dicte su inconstitucionalidad. Como causa 85.078, el amparo recayó en el juzgado contencioso N° 9, a cargo del juez Pablo Cayssials. Sobre esa base, en La Plata, la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, junto al colectivo Justicia Ya, presentaron días atrás otro amparo.



Documento del Encuentro Memoria, Verdad y Justicia

Desde el EMVJ nos movilizamos hoy a esta plaza histórica, frente al presidente Macri como máximo responsable político, para decir bien fuerte: No a la doctrina Bullrich, No al gatillo fácil y la represión.

Con la falsa y ambigua excusa de un supuesto "peligro inminente", la Resolución 956 del Ministerio de Seguridad que comanda la ministra Patricia Bullrich Luro Pueyrredón habilita a las fuerzas de seguridad federales a disparar sus armas de fuego, con total impunidad y discrecionalidad, contra personas desarmadas. Es, lisa y llanamente, autorizar a dichos agentes armados a hacer al mismo tiempo de juez, parte y verdugo.

Esta medida profundamente autoritaria y antidemocrática es el más reciente acto del gobierno nacional de Cambiemos en su permanente ofensiva en busca de intensificar la represión y el control social en todo el territorio. Tan brutal es dicha medida que hasta generó críticas en la propia coalición gobernante.

A la desaparición forzada y muerte de Santiago Maldonado, el fusilamiento de Rafael Nahuel y el lanzamiento de la llamada "doctrina Chocobar", en julio pasado se les sumó el Decreto presidencial 683 que permite la intervención de las Fuerzas Armadas en la represión interna.

Y a los recientes asesinatos de Rodolfo Orellana y Marcos Soria por las policías bonaerense y cordobesa, al endurecimiento de la criminalización a los que luchan y la injusta prisión de Daniel Ruiz, Milagro Sala y demás presos por luchar, Macri les suma los proyectos de reforma de códigos procesales penales y del Código Penal para reprimir a los sectores más vulnerables, los trabajadores, las mujeres, la juventud y demás protestas sociales.

Ante esta ofensiva represiva al mejor estilo del ultraderechista Bolsonaro, una vez más reivindicamos el derecho elemental de nuestro pueblo a luchar contra el hambre y la desocupación, como en Siam, Cresta Roja, Interpack y otras luchas; contra los tarifazos y todo el ajuste que pretenden imponernos Macri y sus cómplices políticos y sindicales.

La reunión del G20, la sumisión a las corporaciones, al FMI y

al pago de la deuda externa son parte de ese ajuste capitalista e imperialista que repudiamos. En pocas palabras, nos quieren ajustar, hambrear y saquear, y no sólo sin derecho a protestar sino además bajo amenaza de bala.

Por esas razones nos oponemos de plano a esta nueva legislación de tinte fascista, que avasalla derechos y garantías democráticas que fueron conquistados con décadas de lucha popular.

En ese contexto, rechazamos la legalización directa del gatillo fácil que significa el nuevo protocolo de la ministra Bullrich. Bajo el gobierno de Macri, en menos de tres años el Estado argentino ya asesinó a más de 1.100 personas con el gatillo fácil y en lugares de detención, como los 10 jóvenes quemados en la comisaría de Esteban Echeverría, en un promedio atroz de más de una muerte por día.

Así como mediante la movilización popular logramos derrotar el nefasto beneficio del "2 x 1" a los genocidas, desde el EMVJ iniciamos hoy una campaña nacional de denuncia y llamamos a mantener la movilización en las calles, con la mayor unidad de acción, hasta derrotar la nefasta Resolución 956 de la ministra Bullrich y frenar la represión.

- Justicia por Santiago Maldonado, Rafael Nahuel, Rodolfo Orellana y Marcos Soria.
- No al cierre de la causa Maldonado.
- Justicia por Lucía Pérez. Basta de femicidios y justicia patriarcal.
- Libertad a Daniel Ruiz, Milagro Sala y demás presos por luchar.
- No a la persecución a Sebastián Romero y demás manifestantes del 18 de diciembre.
- En defensa de todas las luchas.
- **No a la doctrina Bullrich.**
- **No al gatillo fácil y la represión.**

Nuestro ecosocialismo

Hace pocas semanas en Argentina el calentamiento global fue parte de la agenda del G20. Anteayer en Polonia, la COP24 (la Conferencia de la ONU para el clima), cerró en función de las necesidades del capital, no de la crisis socioambiental. Se multiplican en nuestro continente alertas sobre las derivas en materia de salud humana del modelo extractivo: las enfermedades vinculadas a la alimentación y el agronegocio; el agua comprometida por la megaminería y la cementación urbana que asfixia, literalmente. En este cuadro, nuestra respuesta.

Mariano Rosa

Los socialistas tenemos que incorporar la agenda socioambiental a nuestra plataforma de acción política. Porque transformar el mundo, emancipar social, económica y políticamente del capital a la humanidad, supone revertir con medidas transicionales la herencia desastrosa que está acumulando el actual modo de producción. Las luces de alarma son muy grandes, y es clave tener dimensión de la escala del problema. El último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático (dependiente de la ONU), del mes pasado se preparó como insumo para la cumbre en Polonia que mencionamos antes. Los científicos reafirman en esos documentos datos gravísimos:

- Un calentamiento del 1.5 C° (grados centígrados) derivaría consecuencias muy difíciles de contrarrestar en términos sociales: desplazamientos de millones de personas, sequías, calores insoportables e inundaciones por la alteración en el comportamiento de las lluvias.
- El objetivo de la Cumbre pasada de París de reducir a menos de ese guarismo el calentamiento ya aparece difícil de lograr, casi utópico ante las nulas medidas de mitigación y cambio radical urgentes.
- La mayor amenaza de este tipo, sin duda, es el temido retroceso de los gigantescos glaciares Thwaites y Tottenen en la Antártida: ellos solos podrían hacer subir el nivel de los mares alrededor de cuatro metros.

El informe utiliza una consigna que es “cada tonelada de CO² cuenta”. Y efectivamente es así. Solamente para mencionar el impacto del militarismo imperialista digamos que la industria militar estadounidense envía a la atmósfera todos los años alrededor de 80 millones de toneladas de CO². Hay que añadir 70 millones de toneladas emitidas por el Departamento de Defensa de EE. UU., sin contar las emisiones de centenares de bases en el extranjero. Vale



decir: los contaminadores reunidos en Polonia hace 36 horas volvieron a actuar como aprendices de brujo y, por lo tanto, a contramano de la urgencia por tomar medidas de fondo para salir de la matriz basada en hidrocarburos, aprobaron una declaración que sigue retrocediendo de ínfimos compromisos anteriores. La salida a la crisis socioambiental, es política y anticapitalista. Ese es el dictamen de la realidad. Y los tiempos apremian.

El capital, precipicio irreversible

El sistema no produce cosas necesarias socialmente, sino valores para maximizar el beneficio privado de los propietarios. Estos últimos libran entre sí una guerra de competencia implacable para aumentar la productividad del trabajo. Para conseguirlo recurren a maquinaria cada vez más avanzada. Por lo tanto, el producir por producir (que supone “consumir por consumir”) no es un efecto contingente del capitalismo, sino un rasgo congénito. Este modo de producción requiere acumulación y acaparamiento privado. En su más famoso libro, *La teoría del desarrollo económico*, el economista burgués Schumpeter lo resumió de forma tajante: “*Un capitalismo sin acumulación es una contradicción en los propios términos*”. Marx planteó que “*el único límite del capital es el capital mismo*”. Con esta formulación quería decir que el capital, no como “montón de dinero”, sino como relación social que implica que una cantidad de dinero se transforma en más dinero gracias a la extracción de una

plusvalía correspondiente al trabajo no pagado, deriva en la “*explotación de sus dos fuentes principales de riqueza: la fuerza laboral y la naturaleza*”. Entonces, como primera conclusión de fondo: en los marcos de la actual economía-mundo no hay salida al panorama de catástrofe que se aproxima.

El productivismo estalinista, un desastre

Por derecha e izquierda (ideológicamente hablando), se combate al marxismo en el debate socioambiental. Se utiliza para eso el balance indefendible de la experiencia del “socialismo real” del siglo XX, vale decir: la deriva burocrática en la URSS y Europa del Este. Sería muy largo de detallar en este artículo algunas de las reales barbaridades ecológicas de esa distorsión:

- La desecación del mar de Aral por la construcción burocrática de un canal de riego de 500 kilómetros que provocó una catástrofe en la región.
- La explosión nuclear en Chernobil en 1980.
- Alemania del Este y Checoslovaquia superaban en emisiones de CO² a países capitalistas centrales, medidas per cápita.

Este balance del “socialismo real” se explica por la contrarrevolución burocrática de Stalin. El productivismo estatal era el resultado de un sistema de primas que se le daba a los jefes de las empresas nacionalizadas para estimular a superar los objetivos del plan productivo y superar en PBI a EE.UU. Por motivación económica, estos directivos utilizaban y despilfarraban el máximo de materiales y de energía por unidad producida. Ninguna preocupación por las consecuencias sobre la calidad de lo producido ya que los consumidores no tenían libertad de elección, ni libertad de crítica, ni posibilidad de discutir los

efectos sociales y medioambientales de una producción que no estaba sometida a ningún control social. Sin embargo, lo importante para remarcar en la lucha de ideas por nuestra salida es que mientras que el productivismo insostenible es intrínseco al capitalismo, estas derivaciones desastrosas son consecuencia no del “socialismo en general”, sino de su negación estalinista, burocrática y distorsiva. Esta tesis es crucial en la disputa de perspectivas pos-capitalistas.

Cambiar todas las reglas: nuestro modelo socialista

Nuestro programa como respuesta a la crisis socioambiental no es ni capitalismo verde, ni productivismo de izquierda: es un programa de transición ecosocialista. Implica asumir la relación del modo de producir/consumir con la naturaleza como metabolismo gestionado de forma racional no-capitalista. Es decir: la racionalidad del 99 %, la de producir/consumir en base a una planificación democrática de las cosas necesarias socialmente; no la del 1% que consiste en producir valores de cambio para el beneficio y acaparamiento privado. Ese punto de referencia reorienta todo: la matriz de energía, la modalidad de producir comida, el uso del espacio público. A la vez, se articula con una propuesta global que incluye desmantelar toda la superestructura del capital: el patriarcado, por ejemplo; la democracia de castas, oponiendo un sistema político para la movilización/participación permanente de la mayoría social: la democracia real, obrera. Incluye, además, el desmantelamiento del aparato de represión que preserva la propiedad de la minoría. Es decir: nuestro proyecto global integra el ecosocialismo como respuesta de transición y revolucionaria a la catástrofe socioambiental, y a la vez, despliega una amplia gama de medidas para reorganizar todo. Somos como identidad y proyecto, socialistas anticapitalistas, feministas, anti-burocráticos y en materia ecológica, ecosocialistas. Y por supuesto, como en todo proceso desigual de revolución, habrá que asumir las tensiones y contradicciones de la superación pos-capitalista y antiimperialista en semicolonias atrasadísimas como nuestros países de América Latina. Las necesidades de la estrategia revolucionaria y las dinámicas de la lucha de clases determinarán los ritmos para aplicar nuestro programa integral en perspectiva internacionalista. Este, entonces, es nuestro aporte al debate en la izquierda y la vanguardia.



NUESTRO FEMINISMO ES DE CLASE, ANTICAPITALISTA

Mujeres: hacia el paro internacional del 8M

En las últimas asambleas feministas del año aparece un importante desafío: el paro internacional de mujeres del próximo 8 de Marzo. Aparecen algunos debates sobre cómo impulsarlo y se reabren otros sobre la relación entre género y clase.



Andrea Lanzette

Paro es paro, no sólo marcha

En el marco de la ola feminista, ya desde 2017 el 8M hay jornada de paro internacional y acciones en más de 60 países. Desde el movimiento de mujeres hicimos nuestro el método de lucha propio de la clase obrera: la huelga.

Antes, en nuestra agenda el 8M era un día de grandes marchas, pero la modalidad de paro internacional evidencia un momento nuevo y superior en la lucha por nuestros derechos: “*si nuestras vidas no valen, produzcan sin nosotras*”. Y rápidamente el *nosotras* se convirtió en *todes*. Por eso debemos reforzar esa posición: el 8M debe ser un día de paro de todo el mundo del trabajo. Por supuesto haremos movilizaciones y todo tipo de iniciativas, para visibilizarnos, ocupar las calles y que la tierra tiemble.

Sobre este tema empiezan a surgir divergencias. Por ejemplo, con distintas excusas, las Mujeres Sindicalistas (Corriente Federal de la CGT) y otros sectores del amplio arco feminista hablan de paro sólo de mujeres, de “paro en los hogares” o de hacer únicamente marchas para no reclamarles el paro total y activo a sus conducciones burocráticas de la CGT y las CTA.

Es un grave error, que dilapida la enorme fuerza acumulada por el movimiento de mujeres en todo este tiempo. Nuestra propuesta es empezar

a organizar el 8M y exigirselo a esas conducciones, con pañuelazos si hace falta, para imponer el paro. Comenzar por los gremios que dirigen sectores combativos, como la CICOP, Ademys, la Multicolor docente y otros de mayoría femenina. Impulsar reuniones por sector, asambleas y plenarios de delegados para construir el paro activo en todos los lados.

“La revolución será feminista o no será” ...

Desde ya, el feminismo debe ser un componente estructural de la nueva sociedad a construir, porque la actual es patriarcal. Pero sin olvidar que vivimos bajo un sistema económico-social concreto, basado en la explotación, el *capitalismo*, que precisamente sustenta y reproduce la opresión patriarcal porque la aprovecha al beneficiarse del trabajo gratuito reproductivo y de cuidados que nos asignan a las mujeres. La desigualdad de género está determinada por ese modo de producción capitalista, que sostiene la opresión de la mujer en beneficio de la clase dominante. Por eso el *patriarcado* y el *capitalismo* son inseparables y por eso la revolución debe ser contra el sistema en su conjunto: el orden patriarcal debe caer junto con el capital. A la vez que asumimos cada batalla parcial en unidad de acción, dentro del movimiento feminista, que es policlasista, impulsamos una política de clase.

El camino a una sociedad feminista, justa e igualitaria, es la revolución anticapitalista y socialista. Y al ser así, al ir contra la burguesía, la debe encabezar la única clase social imprescindible para producir y que puede terminar con la explotación: la clase trabajadora, sus mujeres, varones y demás géneros, en



alianza con los sectores populares. Ése es el *sujeto social* revolucionario, no “las mujeres” en general, incluidas las burguesas, quizás oprimidas pero también explotadoras.

Una revolución es un combate político para barrer del poder a la clase dominante e instaurar otro poder, con gobiernos de las y los trabajadores. Es una lucha profunda y compleja, que requiere construir una dirección política. Esa herramienta, es decir el *sujeto político*, es un partido revolucionario.

A estos criterios se oponen dos corrientes, en apariencia disímiles, pero cuyas acciones producen similares resultados: 1) El feminismo liberal, sindicalista o reformista, que no quiere cambiar el sistema sino sólo reformarlo. Este sector se limita a buscar reformas puntuales, siempre en el marco del sistema, sin cuestionarlo como tal. 2) El feminismo autonomista, anarquista o “radical”, que al negar la lucha política deja el poder en manos de la burguesía, de hecho siéndole funcional y que a veces ataca más a la izquierda que a los partidos del sistema. Por acción u omisión, ambas corrientes favorecen al patriarcado al no combatir al capitalismo que lo sustenta y

retroalimenta.

Por eso ni ser mujer garantiza ser feminista ni todo feminismo da igual. Nuestro feminismo es *antipatriarcal*, no anti-hombres, porque quien genera los privilegios masculinos es esta sociedad. Es *disidente*, porque la disidencia es nuestra aliada en la lucha antipatriarcal. Es *anticlerical*, porque de uno u otro modo todas las instituciones religiosas son enemigas de nuestros derechos. Y ante todo es *de clase, anticapitalista*, porque no es posible derrotar al patriarcado sin derrotar al capitalismo. Sólo en una perspectiva socialista podremos construir las bases para una sociedad realmente distinta, sin opresión ni explotación.

La ola feminista, nuestra marea verde, ha ido gestando una fuerza gigante que cuestiona la heteronorma, los estereotipos, las instituciones y todo el sistema social. Es una nueva hora y es necesario encontrarnos organizadas. Vení a fortalecer este feminismo consecuente, revolucionario, decidido a dar vuelta todo, sumándote a Juntas y a la Izquierda y al MST. Porque la revolución será feminista o no será, es cierto, pero sin la clase trabajadora ni partido revolucionario al frente no habrá revolución.

NOTI-GÉNERO

Aborto: victoria en Irlanda

El 14D el Parlamento de ese país, uno de los más católicos de Europa, aprobó la ley de aborto. Hace siete meses, un histórico plebiscito había anulado la limitación constitucional a ese derecho impuesta por la Iglesia. Aquí, con un Senado dinosaurio, el ejemplo irlandés confirma la validez de nuestra propuesta de convocar a una consulta popular vinculante para que el pueblo decida sí o no a la ley de aborto que ya se aprobó en Diputados.

Iglesia: anular todos los subsidios

Días atrás la Iglesia Católica pactó con el gobierno reducir gradualmente los subsidios públicos a obispos y curas. Pero esto es sólo el 0.5% del total que recibe la Curia, ya que se mantienen los más de \$ 30.000 millones por año para financiar sus colegios, y otro tanto a los de los demás cultos. Como parte de la lucha por un Estado laico, hay que anular todos los subsidios a la educación confesional.



Pañuelazo en el CPACF

Se realizó el viernes 14 ante la sede del Colegio Público de Abogados porteño, en protesta por una charla del retrógrado Mariano Obarrio y otros anti-derechos. Entre otras abogadas, del pañuelazo participaron Nelly Minyersky y compañeras de la Red de Abogadas Feministas, de la Lista 64 Mariano Moreno, de la Federación Argentina LGBT y de nuestro Centro de Abogadxs por los Derechos Humanos (CADHU).



Córdoba: anti-derechos, atrás

Tras seis años de juicio, el 17D la corte cordobesa finalmente habilitó el protocolo provincial de aborto no punible, que estaba suspendido por un amparo del grupo anti-derechos Portal de Belén. “*Hoy en nuestra provincia tenemos una vergüenza menos y una libertad más, avanzamos en salir del medioevo y las mujeres víctimas de violación nunca más serán obligadas a parir*”, dijo nuestra dirigente y candidata Luciana Echevarría.

¿PUNITIVISMO SÍ O NO?

#MiráCómoNosPonemos: la respuesta es política

La valiente denuncia de Thelma Fardín contra Juan Darthés, junto a Actrices Argentinas, tuvo alto impacto social y abrió diques. Mientras las instituciones nos revictimizan y muchos medios nos confinan en ese rol y/o banalizan la cuestión, las mujeres seguimos debatiendo cómo combatir mejor la violencia machista y sus causas, cómo cambiar esta justicia patriarcal y también la efectividad o no de la política punitivista. Algunas pautas para la reflexión.

A partir de la denuncia de Thelma crecieron los relatos en primera persona en las redes, las llamadas a la línea 144 y las denuncias sociales y penales. El grito colectivo #MiráCómoNosPonemos repercute en todos los ámbitos, incluido el político. En estos días un senador nacional radical fue imputado por abuso sexual, también un senador bonaerense de La Cúmpora y un concejal quilmeño del Frente Renovador y gremialista fue detenido por proxenetismo. Y la lista sigue.

La proliferación de casos da cuenta de un problema sistémico. Con distintos niveles de responsabilidad individual, daño y gravedad, todos expresan el orden patriarcal. Como sostiene la antropóloga Rita Segato, la masculinidad tiene un *mandato de violación*: en ella no hay un móvil sexual, sino una demostración de poder que busca aleccionar (y lo paradójico es que el agresor se supone un *moralizador*). O sea, es “un hijo sano del patriarcado”, cuyo mandato es construido por esta sociedad.

Su desnaturalización obliga a transformar las relaciones entre los géneros y a desarmar las asimetrías de poder entre los binarismos hombre/mujer, heterosexual/homosexual y cis/transgénero. Esto incluye cambiar el rol histórico de los varones, hoy en profunda crisis. Al mismo tiempo, debe llevarnos a cuestionar a todo este sistema económico-social y su Estado, que es a la vez patriarcal y capitalista, por ser el origen del machismo y demás violencias. El problema entonces no es moral, sino político. Y el punitivismo, que también es *moralizador*, reduce la cuestión de la violencia al plano individual sin atacar sus causas de fondo.

El feminismo anticapitalista no es punitivista

Ante casos de violencia machista, lo inmediato es proteger a la denunciante y separar al denunciado del ámbito que compartan, sin esperar al fallo judicial. Pero existe un sector feminista punitivista cuyo eje de acción es el *escrache* y que iguala denuncia a condena automática. El *escrache* a veces puede ser útil, pero depende si fortalece el reclamo de justicia, no cuando lo sustituye.

Al respecto, la antropóloga Rita Segato advierte: “Cuidado con los linchamientos, pues hemos defendido por mucho tiempo el derecho al justo proceso, que no es otra cosa que el derecho al contradictorio, a la contradicción, al

contraargumento en juicio”. Thelma expresó algo similar: “Lo que quiero es que construyamos algo nuevo... No creo en el escrache por el escrache, caer en eso es muy peligroso”.

La movilización incluye escraches cuando no hay justicia, como en el caso de Lucía Pérez, cuyo tribunal absolvió a los femicidas. Pero el contenido debe ser distinto al linchamiento. Segato agrega: “Cuando la justicia estatal falla, otras formas de justicia aparecen, pero no son espontáneas, pues hay deliberación, consulta, escucha, y la consideración por parte del colectivo de que se puede estar cometiendo un error -eso es el contradictorio, eso es el espacio para la posibilidad de la contradicción. El linchamiento es una forma de ejecución sin ninguna de esas garantías.”

Considerando la denuncia (por eso protección inmediata a la víctima), y sabiendo que a veces es tardía por el propio entorno patriarcal, luego se debe investigar y dar derecho a defensa³ y, si corresponde sanción, la verdadera reparación tiene que ser trascendente y sistémica. Cada vez que un varón comete violencia machista hay que impartir una condena concreta, pero además de ser acorde al tipo de daño debe apuntar a una transformación social. Esto no quita que a veces haya utilización política de las denuncias o ataques falsos como campaña de descrédito.

Las agresiones sexuales que conseguimos tipificar como *delito* son sólo la punta del iceberg de una conducta social. Por mucho tiempo constituyeron “el mundo” y sus formas de entenderlo, que hoy las mujeres estamos desarmando. Por eso hay que luchar por justicia, entendiendo que si alguien incurre en una *práctica abusiva* no necesariamente se convierte en un *abusador de por vida* si se toman las medidas pertinentes. No es lo mismo un *hecho* que una *práctica repetida*. Tampoco es igual *entre casi pares* -como ocurre entre adolescentes en los colegios, a menudo por ausencia y/o corrimiento de los adultos- que cuando hay una amplia *desigualdad de poder*, como en el caso de los curas abusadores pedófilos. Todas las violencias son punibles, pero no lo son todas por igual. Es preciso interpelar a las instituciones, y si éstas fallan, elaborar colectivamente la denuncia.

El punitivismo, en cambio, sólo propone neutralizar a las personas por vía de su encierro, eliminación o expulsión social. Pero esas políticas de *mano dura* nunca fueron garantía de



que disminuya la violencia. Menos aun cuando existe una avanzada punitivista oficial que pretende apropiarse del capital social conquistado y utilizar la figura de la mujer como víctima para dirimir estas cuestiones. Tal es la política del PRO y su reforma penal de 2016, con aumento indiscriminado de las penas y mayor autonomía de las fuerzas policiales⁴. En ese momento el colectivo Ni Una Menos planteó bien: “en las calles, mientras feminismos y grupos de mujeres, lesbianas, travestis y trans nos dolíamos con rabia por contar un femicidio más, sin embargo ninguna pidió lo que en este proyecto de ley se propone.”

Ejemplo contrario son las propuestas que muchos feminismos venimos realizando en torno a la ESI, el presupuesto para la Ley 26.485 anti-violencia y otros cambios más de fondo.

Cambiar las reglas, cambiar todo

La ley Micaela, que prevé formación en todo el Estado en perspectiva de género, es necesaria pero insuficiente. En eso diferimos con Segato: derrocar el patriarcado no implica sólo educar “con perspectiva de género” en las instituciones del mismo régimen político que reproduce la desigualdad y la violencia. Tampoco es efectivo el plan “interministerial” contra la violencia de género que anunció Macri. Por eso exigimos:

- Aplicación de la ESI en todo el sistema educativo, clave para prevenir los abusos. A esto se oponen los sectores anti-derechos, como la Iglesia y los evangelistas.
- Un presupuesto nacional de

emergencia anti-violencia, porque el actual es mísero: menos de un peso por mujer por mes. Sin plata para asistencia integral, casas-refugio y subsidios no hay Ni Una Menos.

- Cumplimiento efectivo de la Ley 27.210 de patrocinio jurídico gratuito para víctimas de violencia de género, aprobada en 2015 pero que aún no se cumple.
- Terminar con esta justicia patriarcal, con tres medidas urgentes: 1) Elegir los jueces y fiscales por voto popular, con mandatos limitados y revocables en caso de mal desempeño. 2) Implementar los juicios por jurados populares con paridad de género. 3) Integrar juezas mujeres en todos los tribunales, desde el más inferior hasta la Corte Suprema nacional.

En definitiva, llamamos a luchar por transformar el dolor en fuerza para ir por un cambio social radical, lo cual sólo es posible mediante un proyecto político colectivo y revolucionario.

Juntas y a la Izquierda-MST

1. Página 12, 16/12/18.

2. Clarín, 16/12/18.

3. Así se actuó hasta con los genocidas de la dictadura: el movimiento de derechos humanos nunca hizo justicia por mano propia, sino que siempre luchó por *juicio* y *castigo*. El *escrache* fue un emergente ante la impunidad, consensuado en forma colectiva.

4. Esa política punitivista del gobierno prosigue hasta hoy (ver nota en pág. 10).

Reunión de Anticapitalistas en Red

El 12 y 13 de diciembre se realizó en Buenos Aires un encuentro de las organizaciones latinoamericanas de Anticapitalistas en Red. Participaron compañeros de Venezuela, Colombia, Nicaragua, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina. Acompañaron los debates el SEP de Turquía, la ISO de Estados Unidos y SOL de España.



Alejandro Bodart

Además de corroborar que la realidad ratifico las definiciones centrales de los documentos fundacionales de nuestra corriente, la reunión abordó en profundidad la actual coyuntura mundial y la situación de varios países, entre ellos EE.UU., Brasil, Nicaragua, Colombia, Venezuela y Turquía.

Crisis sistémica

En relación a la gran crisis económica que comenzó en 2008, y que tiene como antecedentes similares únicamente a las grandes depresiones que antecedieron a la Primera y a la Segunda Guerra Mundial, la dinámica que estamos observando es hacia una profundización de la misma y no hacia su resolución. Esto es lo que explica las enormes tensiones interimperialistas que se acumulan y la guerra comercial entre las superpotencias que se ha desatado. Los trabajadores del mundo entero tenemos que tener claridad de que ninguno de los bandos en pugna tiene nada de progresivo, como intentan hacernos creer sectores que se dicen de izquierda sin serlo. Más allá de sus diferencias, todos impulsan ajustes brutales en sus propios países y zonas de influencia para sostener las ganancias de los bancos y corporaciones que ellos representan.

Derrumbe de los viejos regímenes bipartidistas

La contrarrevolución económica mundial que impulsó el imperialismo, en los 90 y el retroceso que significó para los trabajadores y los pueblos, lejos de permitirles un período prolongado de estabilidad a las clases capitalistas tuvo un efecto devastador sobre los regímenes políticos que habían construido al finalizar la Segunda Guerra Mundial. La caída del aparato estalinista los dejó sin su socio privilegiado para enfrentar a la clase obrera. La socialdemocracia y los partidos burgueses tradicionales comenzaron a hundirse debajo de los planes antiobreros que aplicaron.

Primero hacia la izquierda

A principio del nuevo siglo, en respuesta a todo ese negro período “neoliberal”, los trabajadores y demás sectores populares protagonizaron verdaderas revoluciones y rebeliones en distintas partes del planeta. En Latinoamérica uno a uno fueron cayendo los gobiernos más entreguistas y surgieron nuevos, de tinte nacionalista de izquierda algunos, progresistas otros. Cuando la ola llegó a Europa empezaron a emerger expresiones de una nueva izquierda como Syriza en Grecia y similares en otras latitudes. Ninguna de estas variadas expresiones se planteó tomar medidas anticapitalistas para sacar a sus pueblos de la miseria y fueron sucumbiendo y debilitándose rápidamente en la medida en que la crisis de sus economías no dejaba ningún espacio para medias tintas.

Ahora hacia la derecha

La derecha, que en los últimos años ha logrado hacerse del gobierno en varios países, surge de la decepción del movimiento de masas con los partidos tradicionales y todas las expresiones del falso progresismo más que de sus propias virtudes. Sus banderas son la eficiencia empresaria, la mano dura contra la inseguridad, el combate a la corrupción, la xenofobia contra los inmigrantes y los que cortan calles, apoyados en su gran mayoría por sectores reaccionarios del fundamentalismo religioso como las iglesias evangélicas. Algunos, todavía marginales en el contexto mundial, comienzan a enarbolar discursos neofacistas. Sin embargo ninguno de estos proyectos se ha consolidado, y para hacerlo tendrán que producir derrotas históricas a los trabajadores y demás sectores populares que los enfrentan antes de que la crisis económica, que no deja margen para ninguna concesión, los deshila como pasó con el progresismo.

Un mundo cada vez más polarizado

La perspectiva inmediata más probable no es a un fortalecimiento cada vez mayor de las expresiones de derecha sino al rápido debilitamiento



de esta clase de proyectos y al enfrentamiento de masas cada vez más radical al programa que impulsan y a lo que representan. Una muestra contundente es lo que está pasando en Francia con el derechista Macron. En el mundo prima la polarización. Emerge Trump y esto fortalece que crezca el socialismo detrás de Sanders y que se radicalicen franjas enteras de la juventud. Surge un proto-fascista como Bolsonaro, pero comienza a despertarse el movimiento de masas brasilero que había sido anestesiado por años de gobiernos petistas. Crecen grupos fachos y antiderechos en diversas regiones, pero se desata una ola feminista mundial con un fuerte componente anticapitalista.

Hay espacio para la izquierda radical

El surgimiento de expresiones de derecha y la crisis de las referencias reformistas en la izquierda y del falso progresismo en sus distintos modelos no puede confundirnos. Existe un enorme espacio a la izquierda de todas estas expresiones que nadie está ni siquiera intentando ocupar. Es enorme entre la juventud trabajadora y estudiantil, entre las mujeres y los sectores más explotados de la sociedad. Pero solo podremos ocuparlo si salimos a disputarlo en las calles y con un programa claramente socialista y revolucionario; si no cedemos al canto de sirena de los frentes políticos con sectores de la burguesía “supuestamente progresista” para enfrentar a la derecha, como nos propone el kirchnerismo o el PT en Brasil para enfrentar al supuesto fascismo de Bolsonaro. Si enfrentamos a los propagandistas del campismo y a los gobiernos contrarrevolucionarios que intentan encubrir en Nicaragua, Venezuela o Siria desarrollando una política independiente y de clase

frente a las variantes que el imperio intenta construir para sucederlos. Si intervenimos en los procesos de movilización que se desarrollan para disputarles la dirección a todos los aparatos, incluida la derecha, sin caer en el abstencionismo de cierta izquierda oportunista o sectaria. Si no le regalamos a la derecha la bandera de lucha contra la Unión Europea. Si somos vanguardia en la defensa de los derechos democráticos y llevamos adelante un programa de transición para responder a cada una de las necesidades presentes e históricas de nuestra clase. En definitiva si no perdemos de vista nuestra estrategia de luchar por un gobierno de los trabajadores y el socialismo en cada país y el mundo entero.

Táctica y estrategia

El giro a la derecha de las direcciones nacionalistas, progresistas y reformistas tradicionales es escandaloso. Pero también lo es lo rápido que se asimilan al régimen nuevos fenómenos como Syriza, Podemos o variantes más recientes como el Frente Amplio chileno y otras similares. Frente a esta realidad, y sin descartar la validez de determinadas tácticas en determinados momentos, es imprescindible en la actual etapa de la lucha de clases ratificar más que nunca que nuestra estrategia es la construcción de nuestros partidos y una Internacional socialista revolucionaria. Ha sido una orientación en este sentido lo que nos ha permitido dar saltos en nuestra construcción, incorporar nuevos grupos y compañeros a Anticapitalistas en Red y empalmar con otras organizaciones revolucionarias con las que tenemos planteada la posibilidad de construir una gran corriente internacional. Y vamos por más.

Un gran paso adelante



Alejandro Bodart

Desde que constituimos Anticapitalistas en Red, hace seis meses, hemos logrado avances impen-sados en muy poco tiempo. Crecimos en militancia en los países donde ya estábamos y comenzamos a construirnos en muchos otros. Y ahora, a partir del acuerdo que hemos alcanzado con el SEP (Partido Socialista de Trabajadores de Turquía), al que muy posiblemente se sume *La Lucha* de Paquistán, estamos ante la oportunidad de dar un nuevo salto cualitativo en la construcción de una corriente internacional revolucionaria, que puede transformarse rápidamente en un polo de atracción para otros activistas y organizaciones que busquen aunar fuerzas para enfrentar bajo las banderas del socialismo revolucionario a un sistema capitalista cada vez más en crisis.

El dinamismo de Anticapitalistas en Red

En este año que termina hemos ampliado nuestras fuerzas en Latinoamérica al empalmar con jóvenes activistas nicaragüenses que conocimos al calor de la intensa campaña que desplegamos contra la dictadura de Ortega-Murillo. Se incorporaron a nuestras filas jóvenes dirigentes estudiantiles colombianos que vienen de protagonizar una huelga histórica en defensa de la educación pública. Comenzamos a dar pasos en la construcción de una alternativa de izquierda al interior del PSOL de Brasil junto a sectores de la juventud. Crecimos en Argentina y Chile a partir de ser vanguardia en el impulso a la enorme movilización feminista que recorre el mundo. Se dinamizaron nuestros trabajos en Paraguay y Uruguay. Comenzamos a reorganizar nuestras fuerzas en Venezuela para enfrentar al régimen



Congreso del SEP de Turquía.

reaccionario encabezado por Maduro. Volvimos a encontrarnos con viejos compañeros de Ecuador, a relacionarnos con luchadores de Perú, de Bolivia, de México y con la izquierda estadounidense que tiene ante sí el desafío de capitalizar el surgimiento de una corriente socialista de decenas de miles de activistas en el corazón del imperio.

En Francia estuvimos en primera fila apoyando la rebelión de los chalecos amarillos. Nos comenzamos a estructurar en el Estado Español a partir del apoyo internacionalista al proceso independentista catalán. Junto a nuestros compañeros de Bielorrusia avanzamos y estrechamos lazos con dirigentes obreros de Ucrania y jóvenes militantes del Movimiento Socialista Ruso.

Si todos estos avances fueron posibles es porque está surgiendo una joven y amplia vanguardia a nivel mundial, que se radicaliza en las calles y busca respuestas políticas por fuera de las direcciones tradicionales en crisis, que avanza hacia posiciones anticapitalistas y está abierta a construir un proyecto revolucionario como el que nosotros levantamos, opuesto al escepticismo que ha llevado a la gran mayoría de las corrientes de la izquierda mundial a caer en el oportunismo o el sectarismo.

Qué es el SEP

El SEP es un partido relativamente joven de la izquierda revolucionaria de Turquía. Fundada en 2004 como Club de Ideas Marxistas, la organización se constituyó en partido político con su nombre actual en 2016. En poco más de una década, construyó una de las organizaciones más dinámicas de la izquierda, con extensión nacional y regionales importantes en las principales ciudades.

A contramano del escepticismo y la pasividad reinante en gran parte de la izquierda turca, el SEP no abandona las calles y se ubica en primera línea junto a los trabajadores, los estudiantes y las mujeres que enfrentan el ajuste y la represión de la dictadura de Erdogan. De composición mayoritariamente joven, el SEP tiene un extenso trabajo universitario y es la fuerza dirigente en las dos principales universidades del país, la Universidad de Bogazici y la Universidad Tecnológica de Medio Oriente. Además, desarrollan una corriente

sindical que interviene en diversos sectores del movimiento obrero y acaba de fundar un nuevo sindicato de Luz y Fuerza; intervienen en las luchas de género con su agrupación Igualdad, y gestionan centros culturales marxistas en Estambul y Ankara.

Lejos de los sectores de izquierda que claudican a la conciliación de clases del kemalismo o caen en el seguidismo al Partido Comunista del Kurdistán, el SEP sostiene una política revolucionaria de independencia de clase, a su vez cuidando no caer en el aislamiento y el sectarismo, defendiendo el derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo, y luchando contra toda opresión.

El objetivo estratégico del SEP es la construcción de un partido revolucionario en Turquía, y una Internacional para la revolución socialista mundial.

Tilbe Akan



Columna de La Lucha en Lahore, Paquistán, contra las privatizaciones.

La unidad con el SEP nos plantea enormes oportunidades

Otra demostración de los tiempos que corren es el acuerdo que acabamos de firmar con los compañeros del SEP, que nos plantea la posibilidad de un nuevo salto, de carácter cualitativo. Como nos acaban de escribir los compañeros desde Turquía, el «acuerdo entre nuestras organizaciones tiene una enorme posibilidad de abrir una nueva y dinámica alternativa de organización internacional, que atraerá a muchas organizaciones revolucionarias de todo el mundo. Anticapitalistas en Red y el SEP, y la posible confluencia con los compañeros de Paquistán, nos abre la oportunidad de construir un partido mundial. El internacionalismo es una de nuestras prioridades, por eso estamos entusiasmados por las nuevas posibilidades y haremos los mayores

esfuerzos para construir este proyecto».

La potencialidad de una nueva organización internacional con presencia militante en América, Europa y Asia puede convertirla en un polo de atracción hacia otras organizaciones de distintas regiones del planeta. Esta confluencia y los acuerdos alcanzados entre quienes provenimos de distintas tradiciones y regiones tan distantes, y las posibilidades de ampliar la unidad a otros grupos y sectores, es una clara expresión del espacio cada vez más grande que existe para poner en pie alternativas revolucionarias. Por nuestra parte pondremos todas nuestras fuerzas al servicio de consolidar y desarrollar este proceso al que llamaremos a sumarse a todos aquellos que quieran apostar a la construcción de una organización internacional para impulsar la revolución socialista en el mundo entero.

Acta-acuerdo Anticapitalistas en Red y SEP de Turquía

Luego de un fructífero intercambio entre ambas organizaciones, en donde pudimos constatar la existencia de acuerdos políticos de carácter estratégico, decidimos constituir este Comité de Enlace con el objetivo de avanzar, en un breve período, hacia la unificación de nuestras fuerzas en una organización revolucionaria internacional conjunta.

Este Comité de Enlace trabajará para integrar a la nueva organización internacional, que nos proponemos construir en común, a los compañeros de *La Lucha* de Paquistán, a otras organizaciones cercanas a ambas fuerzas y a todos aquellos que coincidan con los postulados estratégicos que defendemos.

Con esta iniciativa que nos llena de satisfacción hoy estamos comenzando a dar pasos concretos para responder a la necesidad política

más acuciante de la actual etapa de la lucha de clases global: la construcción de una dirección socialista y revolucionaria a nivel internacional.

Los próximos meses nos proponemos elaborar una declaración que resuma los principales acuerdos políticos y teóricos, de programa, régimen y organización de la nueva organización en base a los criterios que ya hemos discutido.

También hemos acordado realizar campañas comunes e intercambiar militantes entre ambas organizaciones y participaremos de los distintos congresos y eventos que estén programados.

Veli Umut Arslan por el SEP
(Partido Socialista de Trabajadores de Turquía)
Alejandro Bodart
por Anticapitalistas en Red

Diciembre de 2018

CAMPAÑA FINANCIERA



El MST lanza su campaña financiera. Lo hacemos conscientes de la difícil situación económica que atravesamos los trabajadorxs y sectores populares, pero también con la convicción de que es más necesario que nunca el desarrollo de una alternativa política para cambiar la situación.

**DIME QUIÉN TE FINANCIA
Y TE DIRÉ QUIÉN ERES...**

El carácter de un partido lo define su estrategia, su programa, su método de construcción, pero también la manera en que se financia. La UCR, Cambiemos, el PJ en todas sus variantes son sostenidos económicamente fundamentalmente por empresarixs.

Por ejemplo, las patronales del campo beneficiadas por el Gobierno con el quite de retenciones como Aceitera General Deheza o Molino Cañuelas aportaron más de \$51 millones a su campaña electoral. También lo hicieron grandes empresas como Aluar y bancos como el Galicia.

En el FPV no es distinto, la cámara de la construcción, Pescarmona o Calcaterra entre otros grandes empresarios aportaron en su momento para la campaña presidencial de Cristina. Por eso no tiene nada de extraño que al gobernar estos sectores sean los principales beneficiarios de la políticas de Estado. El avance de la frontera sojera y los agrotóxicos, la incorporación del fracking y el aumento de la megaminería, los subsidios a las ganancias de las privatizadas, las concesiones a las grandes constructoras, el pago de la deuda externa son todas medidas exigidas por las grandes corporaciones y que llevan adelante los partidos que esas mismas corporaciones se encargan de sostener económicamente y promover a los gobiernos y legislaturas. Es decir, la burguesía sostiene a sus partidos sabiendo que al momento de gobernar lo harán en favor de su clase. A esto se podría agregar lo que recaudan a través de los recursos estatales cuando gobiernan y también a través de la corrupción y negociados como los "libros de Centeno" o los aportantes truchos de Vidal.

Te pedimos UN APORTANTE para el **MST**

**UN PARTIDO DE LA CLASE
TRABAJADORA SOSTENIDO
POR LA CLASE TRABAJADORA**

Para poner fin a este sistema que beneficia a una minoría privilegiada y condena a la miseria a las mayorías es necesario construir un partido distinto, que defienda los intereses del pueblo que vive de su trabajo. Y eso implica también una forma distinta de financiarse. En el MST el mantenimiento de nuestros locales, los volantes, los viajes, la participación en las luchas obreras y populares y todas nuestras actividades se sostienen a partir del aporte que cada compañerx realiza mensualmente. Y dos veces al año realizamos una campaña financiera apelando a la militancia, amigxs y simpatizantes.

Esta manera de financiamiento tiene que ver con la herramienta que queremos construir, sin ningún compromiso con los enemigos de clase. Nos permite tener completa independencia política y apoyar las luchas de la clase trabajadora contra cualquier patronal. Nuestro compromiso es con la clase trabajadora, con las mujeres y con la juventud y por eso apelamos a ellxs para seguir construyendo un partido que esté en la primera fila de todas las luchas.

**UNA CAMPAÑA
PARA LOS DESAFÍOS QUE VIENEN**

Este año que termina el MST estuvo en la primera línea del enfrentamiento a los planes de

Macri, el FMI y los gobernadorxs, impulsando con Juntas y a la Izquierda la lucha por el aborto legal, la separación de la Iglesia y el Estado, contra los femicidios y por la implementación de la ESI. Impulsamos la unidad contra la burocracia desarrollando el Plenario Sindical Combativo, realizando reuniones y eventos en distintas partes del país y apoyamos luchas como la del movimiento estudiantil contra el recorte universitario y contra la UNICABA, la lucha de SIAM, Canale, de los mineros de Río Turbio, el INTI, el Posadas y muchas más. En cada una de ellas nos jugamos a fondo para que triunfen aportando la fuerza de la militancia y también recursos económicos para difundir, colaborar con los fondos de huelga e impulsar la solidaridad.

También desde el MST impulsamos la construcción de Anticapitalistas en Red para enfrentar al imperialismo y las derechas en todo el mundo. Viajamos a Brasil para apoyar la campaña contra Bolsonaro, desarrollamos la campaña #SOS Nicaragua contra

la dictadura de Ortega-Murillo, la solidaridad con el pueblo de Cataluña y muchas otras actividades. Acabamos de llevar adelante un congreso con la presencia de delegaciones de más de diez países que abre una enorme perspectiva en la tarea de construir una corriente revolucionaria internacional.

Todas estas tareas las queremos profundizar el año que viene y para poder llevarlas adelante es que te pedimos una colaboración con nuestra campaña financiera. Sabemos las enormes dificultades económicas que vivimos los sectores populares, pero estamos convencidxs en la necesidad de avanzar en una herramienta política que se ponga al servicio de unificar todas las luchas, de forjar una alternativa unitaria de toda la izquierda política y social, de impulsar una corriente revolucionaria internacional y construir un partido para luchar por una Argentina feminista, laica y socialista.

Al servicio de todo esto te pedimos una colaboración.

NUEVA IZQUIERDA

Movimiento Socialista de los Trabajadores